



UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE
MÉXICO

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ARAGÓN

“ESENCIA Y TRASCENDENCIA DEL EROTISMO:
MANIFESTACIÓN PURAMENTE HUMANA, POSIBILIDAD
FORMATIVA Y SUBJETIVIDAD.
UNA CONSTRUCCIÓN PEDAGÓGICA”

TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO:

LICENCIADA EN PEDAGOGÍA

QUE PRESENTA:

GARCÍA BEJARANO KARIM

ASESOR:

MTRO. ÁNGEL RAFAEL ESPINOSA Y MONTES

SAN JUAN DE ARAGÓN, EDO. DE MÉXICO 2009.





Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

DEDICATORIAS Y AGRADECIMIENTOS

A Juan Carlos, mi esposo, porque siempre estás presente y gracias a tu paciencia y amor es que he logrado alcanzar todas las metas que he deseado, por el tiempo que no te pude brindar para alcanzar esta meta, pero sobre todo porque aun nos faltan muchas cosas por realizar juntos. Te amo.

A Anyeh, mi hijo, por haberme acompañado en todo este proceso y por tener siempre tan buen sentido del humor para hacerme pensar en algo menos complicado, gracias por comprender las ocasiones en que no pude estar totalmente en algunos de tus momentos.

A Malinalli, mi hija, por entender que todo este transcurso por el cual pasamos nos ha ayudado a crecer, porque la seriedad de tus palabras me ha dado muchas ideas para mi propio progreso, también he de agradecerte por tu tolerancia a mis ausencias.

¡NUNCA NADIE NOS PODRÁ PARAR!

A Rosa, mi madre, ya que a pesar de la distancia sé que no hay obstáculos para que en todo momento me acompañes, gracias por ser lo que eres, por creer en mí y por permitir que siga siendo parte de tu vida. Te quiero mucho y también quisiera poder hacer que te sientas orgullosa de mí.

A mi mamá Isabel ♪ porque hasta el final nos ha dado el mejor ejemplo de todos, no hay que rendirse sin haber dado antes una batalla.

A mi abuelo José ♪ puesto que su fuerte figura me va a acompañar toda la vida.

A José Luis, mi tío, que en realidad toda mi vida te he considerado como un padre, pues sin tener que serlo nunca ha habido momento donde sienta tu ausencia. Te agradezco mucho por apoyarme durante todo este tiempo y sobre todo cuando han estado implicados mis hijos. Te quiero mucho.

A Toño, mi tío, porque has estado siempre presente cuando te he necesitado, por tus palabras de ánimo, por creer en mí y hacerme ver que puedo hacer más de lo que siempre creo. Te considero más como mi propio hermano, te quiero mucho.

A David, mi tío, que también pareces más como un hermano, te agradezco mucho por tu presencia y tus palabras de ánimo.

A sus respectivas esposas: Dolores, Noemí y Tere, porque tal vez en alguna ocasión ellos se han llevado las locuras que me atacan a sus casas, también les agradezco mucho por permitir que sus maridos me acompañen y ustedes con ellos.

A Ana e Isabel, mis tías y casi mis hermanas porque han estado pendientes de todo mi trayecto académico de una forma u otra, gracias por las palabras de apoyo que me han brindado. Las quiero.

A mi asesor, el Maestro Ángel R. Espinosa y Montes, ya que gracias a su proximidad con la teoría es que esta inquietud se ha hecho posible y debido a sus enriquecedoras reflexiones se ha logrado la consolidación de este trabajo. Reciba toda mi admiración.

A mi maestra María Elena Jiménez, pues durante el tiempo que llevo de conocerla me ha sido posible darme cuenta que es un gran ser humano. Le agradezco mucho por su presencia y por creer en mí.

A mis amig@s, Aidé Gómez, Mariana Flores, Salvador Ramírez, Luz Barba, Carmen Ramírez, Diana Samperio, Viry González, Rosario García, Eli Bautista, Pamela Rodríguez y Sandra Díaz; ya que sin su presencia la escuela no hubiese sido lo mismo, les agradezco mucho a tod@s por lo que cada un@ me ha dejado, en presencia, en consejos, en ayuda, en compañía. Recuerden que ya no será posible que se logren librar de mí, les doy gracias por brindarme su amistad.

A Ulises, mi amigo y co-asesor, porque gracias a sus valiosos comentarios e interesantes pláticas es que también este trabajo ha logrado consolidarse. Te estoy enormemente agradecida.

A mis revisores, por sus valiosos comentarios y aportaciones a este trabajo que en ocasiones no le veía futuro, les agradezco mucho las observaciones que hicieron crecer la tesis.

A mis compañeras y amigas del servicio social, Lupita Ramírez, Anita Álvarez, Bety Hernández y Elvia Martínez porque sé que cuento siempre con ustedes.

A quien omití sin intención y que también ha sido parte en todo este proceso, también agradezco por lo que me ha podido aportar.

Atentamente
Karim García Bejarano

ÍNDICE	Página
INTRODUCCIÓN	5
 CAPÍTULO 1	
HISTORICIDAD Y TRASCENDENCIA DEL EROTISMO DESDE LAS PRÁCTICAS HUMANAS.....	11
1.1 Genealogía y esencia del erotismo.....	18
1.2 Mirada del eros desde perspectivas en que se sustenta la pedagogía.....	34
1.3 Articulaciones en el entramado del erotismo y la formación.....	44
 CAPÍTULO 2	
SENTIDO PEDAGÓGICO DEL EROTISMO.....	48
2.1 La dimensión formativa del erotismo.....	52
2.2 Sobre la esencia erótica del sujeto de la pedagogía.....	63
2.3 Resignificación de la práctica pedagógica/erótica.....	71
 CAPÍTULO 3	
EN BÚSQUEDA DEL SENTIDO DE UNA PEDAGOGÍA DEL EROTISMO.....	78
3.1 Constitución conceptual de una Pedagogía del Erotismo.....	81
3.2 Sentido del erotismo: formación y subjetividad.....	90
3.3 Lo que al sujeto de la pedagogía le concierne sobre el erotismo.....	96
 CONCLUSIONES	 101
 REFERENCIAS CONSULTADAS	 107

INTRODUCCIÓN

La presente tesis como modalidad de titulación corresponde a la línea eje de formación histórico-filosófica de la licenciatura en pedagogía, se trata de un trabajo de carácter teórico-interpretativo sobre el cual se ha pensado que como necesidad para la vida en el ámbito de la pedagogía es necesario transformar lo dicho e incluso tomar como idea la de Paulo Freire al hablar sobre la pedagogía del oprimido y la libertad para acercarnos al erotismo que es nuestro objeto.

Resulta en gran medida trascendente aclarar que desde la posición epistemológica en que nos hallamos es de gran importancia partir de la teoría para poder acercarnos a la realidad y realizar los recortes necesarios que en ella se requieran para sustentarnos en el enfoque preciso; de acuerdo con Bourdieu:

“El racionalismo aplicado rompe con la epistemología espontánea, fundamentalmente cuando invierte la relación entre teoría y experiencia.”¹

De alguna forma nos podemos percatar que el autor hace una invitación para realizar una ruptura epistemológica en la que se hallan como adversarios el sentido común y la racionalización, puesto que él mismo nos dice que al realizar aseveraciones espontáneas nos hallamos sin argumentos para poder sustentar

¹ Bourdieu, Pierre ; Chamboredon, Jean-Claude y Passeron, Jean-Claude. (1983) **El Oficio de Sociólogo**. Siglo XXI Editores. México. pp. 85-86

Necesariamente para hacer investigación cualitativa se requiere de rupturas para sustentar las nuevas creaciones sobre las cuales se piensa dar un giro y observarlas con una mirada distinta con la cual se le han dado sentido a ciertos conceptos.

las verdaderas certezas que se encuentran sobre el conocimiento, primordialmente en una revisión teórica.

En este caso se considera preciso acotar de dónde surge la idea que nos lleva a problematizar sobre la construcción de "Una Pedagogía del Erotismo", ya que suena incluso un tanto fuera de lo que comúnmente podría concebirse dentro de un proceso educativo; pues bien, lleva a la reflexión de esto una vivencia personal que marca las pautas para conducir a realizar toda esta investigación.

Hace ya algunos años que cursé el nivel de estudios de secundaria, ahí conocí un profesor que impartía la asignatura de matemáticas, éste acudía a darnos clase y realmente se apasionaba dándola, parecía que el pizarrón en donde colocaba los símbolos que parecieran tan abstractos, era todo su universo en el cual estaba colocado con el éxtasis que la propia ciencia matemática parecía que se apropiaba incluso de él, con un placer y deseo por intentar que llegara a los otros el conocimiento y a su vez éste disfrutando de ese mismo saber.

Aun recuerdo cuando se presentó el primer día y dijo que el cuaderno de su materia tenía que estar forrado de una manera especial, con papel terciopelo azul rey y debíamos colocar una etiqueta en donde dijera lo siguiente:

*LA MATEMÁTICA ES LA MÁS SIMPLE,
LA MÁS ANTIGUA
Y LA MÁS PERFECTA
DE TODAS LAS CIENCIAS.*

De esta manera fui marcada para teorizar sobre el erotismo en el acto educativo, ya que se considera que tal práctica es la que más se acerca a la realidad vivida, puesto que nos llevaba de la pulsión emocionante y tenebrosa de muerte para realizar una efusión de la propia vida dentro del conocimiento.

De pronto el profesor se hallaba en el punto más alto del éxtasis y de repente sonaba la campana de cambio de clase de las cortísimas horas de 50 minutos....

De modo que tal vivencia hace un marcaje y en torno a ella es como se construye y se plantea una pregunta primordial, ¿cómo a partir del erotismo se puede pensar y revivir sobre lo eminentemente pedagógico?; es por ello que a través de la presente investigación se ensaya la posibilidad de corresponder a este cuestionamiento.

Es pues como desde el racionalismo aplicado² se erige nuestra categoría, para realizar la teorización y conseguir que se llegue a una toma de conciencia, desde una práctica de la realidad y al quedar por escrito poder asegurar que se lleve a cabo como saber fundamentado y trasciende.

Lo que resulta evidente es que en lo que concierne al erotismo se ha dicho demasiado, tanto argumentos a favor como en contra pero lo que es seguro es que en gran medida ha sido difamado, lastimado, pisoteado y ensuciado por cuestiones que la moral cristiana vino a dar un giro sobre lo ideológico y cultural que permea aun en nuestros días, es por ello que pretendemos invertir las cuestiones que comúnmente se sustentan sobre la costumbre y sin tomar en cuenta la teoría, para en este caso realizar una lectura basada en Georges Bataille como autor estelar de nuestra investigación y fuertemente sustentados

² "Para seguir a la ciencia contemporánea, para ser sensible a esta dinámica de la belleza construida, es por lo tanto necesario amar la dificultad. Es la dificultad lo que nos da la conciencia de nuestro yo cultural. Nos concentramos antes en un problema. El problema suprime la dispersión y determina una unidad de ser." Bachelard, Gastón. (1978) **El racionalismo aplicado**. Paidós. Buenos Aires. p. 194 En esta posición epistemológica que asumimos radica la posibilidad de enfocar el problema al que se alude y necesariamente, y en todo momento, asirnos de la teoría.

en su género ensayístico; ya que es a través del mismo que se realiza la afirmación del erotismo, como un saber documentado, y que en gran medida resulta una concepción relevante para la pedagogía.

Debido a la recuperación subjetiva que debe realizarse del cuerpo que da cabida a la formación desde un plano interior, como construcción categorial el erotismo parte de la trascendencia humana que lo sustenta y se manifiesta de forma ineludible en los seres humanos, de esta manera al haber sido refrenado el cuerpo desde diversos poderes hegemónicos a través del transcurso de los tiempos ha sido también necesario manifestarlo desde la cultura estética; es así como a partir de Bataille y en el entramado de teorías que se articulen se podrá observar otra faceta del erotismo ahora desde una visión a partir del lenguaje y las interpretaciones que de ahí se deriven.

De modo que se habrán de tomar en consideración tres enfoques metodológicos que permitirán realizar este acercamiento, ya que se considera están fuertemente articulados entre sí, éstos son la genealogía, la fenomenología y la hermenéutica; mismos que se han de ver reflejados en el desarrollo del presente para primeramente develar de manera discursiva al erotismo, suspenderlo para desentrañar su ser y posteriormente poder comprenderlo para así lograr una interpretación y realizar su aplicabilidad en lo que concierne al plano de la pedagogía.

Este trabajo se ha dividido en tres capítulos desde los cuales se teje el discurso a través de interpretaciones y argumentos a partir de Georges Bataille como teórico fundamental para darle sentido a la existencia de nuestro constructo.

En el primer capítulo se indaga para delinear una genealogía del erotismo e intentar descubrir su esencia en la que se van recuperando aportaciones de Julio Quesada, Roger Caillois, Sade, Michel Foucault, Félix Duque, Giuseppe Lo Ducca, Sigmund Freud, Herbert Marcuse, Roberto Follari y desde luego de

Georges Bataille; mismo que resulta el eje en torno al cual los demás autores giran para desempañar la mirada que apunta hacia lo erótico y así tender un puente que desemboque en la formación.

En el segundo capítulo se realiza el acercamiento al sentido pedagógico del erotismo con relación al vínculo existente de la manifestación humana a la cual aludimos dentro del acto educativo para poder enmarcarlo en la pedagogía como disciplina, que apunta hacia una práctica pedagógica/erótica; para ello ha sido necesario recuperar las aportaciones de Franco Frabboni y Franca Pinto, Edgar Morin, Osvaldo Baigorria, Octavio Paz, Jorge Larrosa, Octavi Fullat entre otros; de tal manera que sus teorías nos permitan llegar a la resignificación buscada sin perder de vista la esencia y trascendencia que se logra en los sujetos a partir de lo erótico.

Para terminar, en el tercer capítulo se halla la búsqueda del sentido de una "Pedagogía del Erotismo" en tanto es parte constitutiva de los sujetos, ya que así es como se nos debiera concebir, como sujetos enteros y en todos los aspectos y lugares de nuestra existencia; en nuestro caso apunta al acto educativo. Para el delineamiento de este tercer capítulo las aportaciones de Miguel Escobar Guerrero, Werner Jaeger y Philippe Meirieu resultan por demás imprescindibles en el constructo teórico al que nos aproximamos, ya que principalmente es con ellos y desde lo que argumentan hacia nuestra disciplina y el eros, respectivamente, nos permiten reflexionar sobre el propio objeto de estudio.

Esta resignificación del concepto "erotismo" enriquece disciplinarmente al ámbito pedagógico desde la particularidad de los sujetos que se encuentran inmersos en los actos educativos, llámese alumnado y cuerpo docente; para que se vuelva parte de la vida de quien se ha apropiado no solamente de su

cuerpo sino de su propia realidad en la toma de conciencia que se pretende alcanzar con el conocimiento de sí y el poder emancipatorio que ello implica.

Es también preciso el momento para alcanzar y rescatar por medio del análisis constante que cada uno de nosotros nos llevemos, la importancia del sujeto que está incluido con sus particularidades en el proceso de erotización y seducción hacia el conocimiento, de esta manera y en el acompañamiento que involucra a los sujetos del acto educativo es como se considera debe ser construida nuestra edificación teórica; se espera que de la lectura del presente trabajo haya cierta conexión e implique a los sujetos con los vínculos que sean posibles para dicha concientización que se considera ineludible.

En la construcción denominada "Pedagogía del Erotismo" lo que se pretende es coadyuvar en la concientización de los sujetos a través de las teorías que sobre la propia pedagogía y el erotismo se han escrito para tratar de fundamentar una articulación que posiblemente está en tela de juicio gracias a la carga cultural que llevamos auestas y que enormemente sigue fisurando las nuevas construcciones que como en este caso se presentan y suelen ser rechazadas; el sujeto pedagógico requiere asirse de distintos sitios que le permitan comenzar a construirse y deconstruirse en los actos educativos.

Se espera que sea de interés a los lectores la presente tesis.

CAPÍTULO 1

*“En la base del erotismo,
tenemos la experiencia de un
estallido,
de una violencia en el
momento de la explosión.”*

Georges Bataille

1. HISTORICIDAD Y TRASCENDENCIA DEL EROTISMO DESDE LAS PRÁCTICAS HUMANAS

Sobre el erotismo se han escrito argumentos tanto a favor como en contra pero lo que es seguro es que en gran medida ha sido difamado por el sentido común, los prejuicios y la moral judeo-cristiana.

Es por ello que pretendemos ya colocados sobre el racionalismo aplicado invertir las cuestiones que comúnmente se sustentan en la experiencia para en este caso realizar una lectura fundamentada sobre Georges Bataille³ como autor clave para nuestra investigación; ya que es a través del mismo que se realiza el reconocimiento de la práctica humana del erotismo y que en gran medida ha de resultar una concepción relevante en el plano pedagógico.

Debido a la recuperación subjetiva que debe realizarse del cuerpo que da cabida a la formación desde un plano interior, como construcción categorial el erotismo parte de la trascendencia humana que lo sustenta y se manifiesta de forma ineludible en los seres humanos, de esta manera al haber sido refrenado el cuerpo desde diversos poderes hegemónicos en el transcurso de los tiempos ha sido necesario manifestarlo desde la cultura estética; es así como a partir de Bataille y en el tejido de teorías que se articulen se podrá observar otra faceta del erotismo ahora desde una visión a partir del lenguaje⁴.

³ Cabe decir que Bataille por la educación no se preocupa, mucho menos por la pedagogía sin embargo, es un "místico profano" que trastorna los discursos, la vida y las ideas.

⁴ El lenguaje con las posibilidades que tiene de estar entre lo dicho y lo no dicho nos da la posibilidad de deconstruir al erotismo para una nueva concepción del mismo. El lenguaje que se construye sobre el erotismo está siempre cerca de la subjetividad debido a su esencia humana en la práctica.

*"Simona es grande y hermosa. Habitualmente es muy sencilla: no tiene nada de angustiada ni en la mirada ni en la voz. Sin embargo, en lo sexual se muestra tan bruscamente ávida de todo lo que violenta el orden que basta el más imperceptible llamado de los sentidos para que de un golpe su rostro adquiera un carácter que sugiere directamente todo aquello que está ligado a la sexualidad profunda ..."*⁵

Francesco Alberoni nos dice que en el proceso de estudio del erotismo no se debe concebir a éste como un estado, sino más bien como una travesía en la cual se va a mostrar una forma de conocimiento del cuerpo, tanto del nuestro como del otro, a través del propio cuerpo; ya que "nuestro cuerpo se convierte en un objeto erótico cuando queremos gustar a los demás. Es su deseo el que pone en movimiento nuestro conocimiento."⁶

Es así como volvemos la mirada para observar lo que Bataille nos dice de Simona ... en un éxtasis desde el cual está colocada siempre con deseos de cumplir sus pasiones y con la mira a satisfacer de igual forma sus necesidades eróticas muy inevitables en ella.

A través de los tiempos el erotismo ha sido inherente a los sujetos, ha figurado sin más, como parte trascendente del ser y es esencia del ser humano; se ha dicho en la Antigüedad que Eros es la base de la acción política y ética, es motivación al mismo tiempo que es sensualidad y goce.

Es así que damos pie para que a través de Bataille ingresemos al reconocimiento del erotismo como trascendencia de los límites de la

⁵ Bataille, Georges. (2006) **Historia del Ojo**. Ediciones Coyoacán. México. p. 29 La nunca ausente visión de Bataille entre erotismo y muerte no puede faltar en esta obra del "escritor maldito".

⁶ Alberoni, Francesco. (1994) **El Erotismo**. Editorial Gedisa. Barcelona. p. 273

individualidad porque es sobre su teoría donde construiremos con la pedagogía una forma diferente de observar el mundo del sujeto y donde el propio sujeto pueda reconocerse como parte de esta manifestación humana, es decir, reconocer-se y re-conocer-se como ser de erotismo desde lo interno para llegar a concebirlo sobre los otros

Así como también de transgresión constante a la moral que en nuestro tiempo reproducimos desde el triunfo de la burguesía, esto alrededor del siglo XVI; puesto que sobre tales ideales se fueron construyendo los Estados-nación y a partir de tal edificación fueron las instituciones escolares quienes tomaron como suyas algunas de las premisas que se ven reflejadas en el aparato escolar⁷.

Dentro de la trascendencia en que se ubica el erotismo, se han de buscar las rupturas a través de la historicidad que se ha delineado para poder hallar un lenguaje metateórico en el que esté ubicado el concepto en cuestión para resignificarlo y reescribir sobre él; es decir, para ahora dar un giro con relación a un lenguaje pedagógico en el que a través del reconocimiento del cuerpo de uno mismo, se reconozca en el otro un sujeto de Erotismo y de Formación.

En este caso, el lenguaje metateórico (Romero, 2004: 107)⁸ que posibilita el erotismo y ha logrado trascender al sujeto humano por encima de los animales es el arte, ya que se ha de pensar a este último como posibilidad emancipadora

⁷ Tal es el caso del uso de la ceremonia cívica para colocar en ella el vínculo que se observa entre la nación y la iglesia al consagrar como dignos de total veneración a los símbolos patrios, por ejemplo.

⁸ "La teoría educativa sirve como base para la justificación del modelo pedagógico que se derive de la teoría. El sentido (...) del modelo se localiza en el nivel metateórico de la teoría."

En torno a la teoría del erotismo es de vital importancia posicionarnos en un nivel por encima de la teoría que ya se halla sustentada a lo largo de siglos por los que ha estado en gran medida trastocado a raíz de las actuales prácticas religiosas que no permiten conocer y reconocer su verdadera esencia.

en donde, a través de la esteticización⁹ el hombre va a dejar ver que es sujeto de erotismo, que en esencia se esconde por la moral y no se manifiesta de manera "natural" como algún otro sentimiento; de este modo es como a través de esa posibilidad estética se buscará llegar a la formación; de modo que esta serie de articulaciones nos permite conducirnos hacia el modelo pedagógico que se construya sobre la conceptualización del erotismo en torno al acto educativo a partir de la revisión teórica realizada.

Para esto resulta pertinente realizar la acotación de acuerdo con Fullat cuando menciona:

"Los educadores son artistas. La educación es una obra de arte. No se entiendan tales asertos en el sentido estético, como si sostuviéramos que la tarea educativa es bella. Nos inspiramos aquí en la remota etimología griega, en *artuein* que significa arreglar, disponer. Arte, así, pasa a ser sinónimo de *actividad*. El educador es un *actor* que produce – o se esfuerza en ello- obras acabadas, perfectas. La educación como arte es una práctica que le da forma al hombre –buena o mala (...) Poseer arte es disponer de habilidad para hacer una cosa; fabricar hombres."¹⁰

Está claro que no es en sentido literal la cuestión de fabricación, aludimos principalmente a la cuestión de la creación artística.

⁹ De acuerdo con Julio Quesada lo necesario en nuestro tiempo es llegar a la esteticización del pensamiento para cultivarlo y cultivarnos en la distinción de cultura y civilización, apostando obviamente por la primera, según el autor nos hemos de colocar en la relación de Verdad y Arte, en donde "(...) <<el arte vale más que la verdad>>, hace posible que la exégesis filosófica sólo quiera tener en cuenta lo fundamental, lo esencial, que de genio en genio aparece como cenit del proceso cultural mismo." Quesada, Julio. (2001) **La belleza y los humillados**. Editorial Ariel. Barcelona. pp. 38-39

¹⁰ Fullat, Octavi. (1983) **Filosofías de la educación**. CEAC. Barcelona. p. 19 Es entonces que este tipo de arte con sentido primordial se coloca antes que la verdad.

No obstante, debemos retomar de Bourdieu que "... el modelo teórico es inseparablemente construcción y ruptura, (...) la ruptura con las relaciones aparentes supone la construcción de nuevas relaciones entre las apariencias." (Bourdieu, et. al., 1983: 84) En este sentido se proyecta el abordaje de la presente temática para una reconceptualización de lo que por mucho tiempo ha sido y sigue siendo el erotismo, ya que en gran medida ha sido golpeado y desacreditado por la moral¹¹; es preciso arrancar los velos que cubren el concepto en construcción y deconstrucción a través de las siguientes páginas.

Para esta construcción ha de presentarse una génesis¹² y por consiguiente se ha de subrayar que en ésta se ubica una esencia perdida en algún lugar del tiempo, olvidada en algún hueco histórico, pisoteada, tal vez agonizante por los golpes que ha recibido esta manifestación exclusivamente humana que se aborda: el erotismo.

Asimismo habrá que realizar una revisión sobre el eros a partir de perspectivas en las que se apoya la pedagogía para emitir argumentos que de ningún modo se piensan como aislados los unos de los otros y de este modo conseguir hallar

¹¹ <<... la humanidad ha heredado los conceptos de "bueno y malo" (...), así ha recibido también, con la herencia de las divinidades de la estirpe y de la tribu la herencia del peso de deudas no pagadas todavía y del deseo de reintegrarlas. (...) El sentimiento de tener una deuda con la divinidad no ha dejado de crecer durante muchos milenios...>> Nietzsche, Friedrich. (2002) **Genealogía de la moral**. Editorial Tomo. México. p. 115 Estamos confinados a una carga que otros nos han puesto a costas, es prudente que dejemos tal peso para continuar sin más ataduras.

¹² Es preciso que se aclare que la trayectoria genealógica no se realizará desde la época primitiva como Georges Bataille propone en *El Erotismo* y en *Las lágrimas de Eros*; en este caso nos remitiremos a abordarlo de acuerdo a nuestra visión occidental, es decir, a partir de los griegos; en caso necesario se retomarán algunos aportes de los estudios de la era prehistórica pero únicamente para realizar puntualizaciones.

las articulaciones pertinentes y necesarias para lograr vincular al erotismo con la formación.

1.1 GENEALOGÍA Y ESENCIA DEL EROTISMO

Para dar comienzo al desarrollo de esta investigación es preciso que se mencione el por qué se opta hacia un análisis de tipo genealógico, ya que aunque la pretensión puede sonar ambiciosa, es tal porque con ella nos apoyamos para descubrir la ocultación que se ha gestado en torno al erotismo, puesto que <<”... la genealogía, (...) implica una hermenéutica más esencial. Lo que la caracteriza es el sentido de la filiación que acerca al origen lo que emerge del origen (...) La genealogía es menos conocimiento que reconocimiento; es menos explicativa que aclaradora, pero es por ello tanto más formadora”. Por eso puede decirse que el modo de pensar genealógico no es meramente una reconstrucción, sino una re-fundamentación de lo fundamentado. >>¹³

De modo que a través de lo genealógico vamos a buscar de manera no lineal todo aquello que nos resulte pertinente en esta investigación sobre lo erótico, para lograr un vínculo con el plano pedagógico, se va trazando así el discurso a partir de regresiones y avances que permiten construir una especie de espiral en la que se encuentran diversidad de argumentos desde los cuales se decide colocar o no en tela de juicio, para ser tratados con otro tipo de óptica que pudiera ser, no se han abordado, como tal es el presente caso que se entreteje.

¹³ Ferrater Mora, José. (1982) **Diccionario de Filosofía**. Vol. 2. Alianza Editorial. Madrid. p. 1334 El objetivo de la genealogía “... es percibir los accidentes, las desviaciones ínfimas (...), los errores, los fallos de apreciación, los malos cálculos que han producido aquello que existe y es válido para nosotros; es descubrir que en la raíz de lo que conocemos y de lo que somos no están en absoluto la verdad ni el ser, sino la exterioridad del accidente.” Foucault, Michel. (1979) **Microfísica del poder**. Editorial La Piqueta. España. p. 13

Es así que para entrar en materia se dice que el erotismo o deseo erótico toma su nombre del dios griego Eros¹⁴, mismo que en nuestros días lo vemos representado a partir de un niño alado con arco y flechas, es decir con el legado que los romanos nos dejaron, Cupido.

Según Julien “-el culto a Eros se retrotrae a la antigüedad más remota. Se celebraban en Tracia o en Beocia, cada cinco años, las erotias o erótidas. En Tespis los beocios lo adoraban bajo la forma de una columna fállica. Por lo general en Grecia su culto se asoció a los de Afrodita, Dioniso¹⁵, Hércules y

¹⁴ “Dios griego del amor, hijo de Afrodita y Ares, y marido de Psiquis, identificado como Cupido por los romanos. Acostumbra a ser representado en forma de niño alado y desnudo, que lleva una aljaba; a veces aparece con los ojos vendados.” **Enciclopedia Universal Danae**. (1973) Vol. I. Ediciones Danae. Barcelona. p. 738 Los griegos al relacionar a este dios con el amor cabe la posibilidad que de su nombre se haya derivado el concepto de Erotismo, erótico e incluso lo erógeno; es un tanto variable la forma en que de un diccionario a otro se puede encontrar definida la misma palabra ya que en: Thinès, Georges y Lempereur, Agnès. (1975) **Diccionario General de Ciencias Humanas**. Ediciones Cátedra. Madrid. p. 300 se halló de la siguiente forma; “Eros (Psico.). Término griego que designa el amor así como el dios del amor de que habla Platón en el <<Banquete>>. El mito platónico define a Eros como el deseo propio de todo hombre de encontrar su mitad, de rehacer su unidad perdida, unidad de Andrógino, a la vez hombre y mujer.” Cfr. Platón. (1984) **Diálogos**. Porrúa. México. A propósito de la unidad de Andrógino, Teresa Huneeus nos menciona: “Se separó al hombre de la mujer y la naturaleza de lo espiritual y por lo tanto a cada uno de nosotros de nuestra propia energía erótica.” Huneeus, Teresa. En: Eisler, Riane. (1998) **Placer Sagrado. Nuevos caminos hacia el empoderamiento y el amor. Vol. 2** Editorial Cuatro Vientos. México. p. xi

¹⁵ “Dioniso es el dios de las bebidas embriagadoras, (...). Era la manifestación de la vida, <<la fuente de las energías fecundas>>; de ahí las orgías que formaban parte del ritual, así como la identificación del dios con el toro y el macho cabrío, a los que se atribuía especial lubricidad, y la asignación del falo como atributo. (...)” Julien, Nadia. (1998) **Enciclopedia de los Mitos**. Editorial Océano. México. pp. 120-122 Cabe decir que la autora lo menciona como Dioniso, pero comúnmente es llamado Dionisos.

En Bataille, Dionisos es el dios de la transgresión y de la fiesta, es a través de este personaje como le imprime el sentido religioso al erotismo; es a partir de su arista como nos dice que “(...)

Psiquis.- El dios del carcaj, fuerza primordial que domina el cosmos, es el símbolo de la pasión sexual. El planteamiento de Hesíodo¹⁶ es <<una pura abstracción. Los griegos primitivos lo describían como Ker o 'calamidad con alas', al modo de la Vejez o de la Peste, dando a entender que la pasión sexual desordenada podía ser destructiva para una sociedad organizada>>." (Julien, 1998: 152-153)¹⁷

El erotismo está vinculado con la sensualidad y el goce, es una condición subjetiva en la que no necesariamente se requiere del otro para poder recrearse, ya que esta sensualidad está representada con imágenes o fantasías de la misma forma y al ser compartida es disfrutada igualmente.

El hombre ha de buscar siempre con fines un tanto individualistas su bienestar propio (esto es por influencia cultural), en este caso, al que ha de llegar por medio del placer a través del erotismo como esa acción libre de los cuerpos en la que habrá fusiones y afecciones recíprocas entre amantes, aunque al desbordarse la pasión dará paso tal vez a perturbaciones y desórdenes que pudieran terminar en violencia, ya que dicha efusión se halla muy cerca del

la religión es básicamente subversiva; desvía el cumplimiento de las leyes. Al menos, impone el exceso, el sacrificio y la fiesta, cuya culminación es el éxtasis." Bataille, Georges. (2002) **Las Lágrimas de Eros**. Ensayo Tusquets Editores. Barcelona. p. 91 Es aquí donde vemos las afinidades con lo que vivimos, han de santificarse las fiestas para terminar en la embriaguez y hastío de bebidas y manjares.

¹⁶ "Antes que todas las cosas fue Caos; y después Gea la de amplio seno, asiento siempre sólido de todos los Inmortales que habitan las cumbres del nevado Olimpo y el Tártaro sombrío enclavado en las profundidades de la tierra espaciosa; y después Eros, el más hermoso de los Dioses Inmortales, que rompe las fuerzas, y que de todos los Dioses y de todos los hombres domeña la inteligencia y la sabiduría en sus pechos." Hesíodo. (1982) **Teogonía**. Editorial Porrúa. México. pp. 4-5

¹⁷ Esto último es lo que nos evoca nuestra época actual; aunque de manera general en la época griega se da más ese desbordamiento por la voluptuosidad de los cuerpos y sin los remordimientos que después del cristianismo nos invaden a causa del pecado.

deseo de muerte; Eros y Tanatos (Thinès, et. al., 1975: 300)¹⁸, siempre presentes en las pasiones¹⁹.

Debemos recordar que “... Platón obliga a ambas fuerzas, Dionisos y Eros, a ponerse al servicio de su idea, le anima la certeza de que la filosofía infunde

¹⁸ “En psicoanálisis, Eros significa el conjunto de pulsiones sexuales, la libido. En los últimos escritos de Freud, Eros designa las pulsiones de vida por oposición a las pulsiones de muerte o Tanatos. En el seno del dualismo pulsional, el objetivo de Eros es crear lazos cada vez más numerosos y más amplios entre los seres humanos, formar unidades cada vez más vastas, complicar la vida multiplicando las relaciones. Eros estaría en la base del vínculo sexual, de la amistad, de la formación de grupos e incluso de la civilización.”

Con respecto a la fuerza interna que Eros significa, Lacub nos dice: “... erótica (...) El término proviene de Eros, dios del amor, una fuerza fundamental del mundo que no sólo aseguraba la reproducción de las especies, sino también la cohesión interna del cosmos. (...) funcionaba como vínculo (...) de unión del universo.” Lacub, Ricardo. (2006) **Erótica y Vejez. Perspectivas de Occidente**. Paidós. Buenos Aires. p. 42 Se encuentra a Eros vinculado tanto con la vida como con la muerte.

¹⁹ “Pasión (*lat. passio - pati - padecer*) Afecto intenso y permanente que se instala en el sujeto y puede llegar a dominar su voluntad y su razón. *Psic.* La pasión invade toda la vida psíquica del sujeto y puede llegar a dominar su voluntad y su razón. El elemento dominante en la pasión es el componente afectivo que se caracteriza por sus notas de fijación y violencia. El sujeto es absorbido por un tema determinado, de tal manera que todas sus fuerzas psíquicas se orientan hacia la realización de su propósito o la obtención del objeto de sus desvelos. Cuando una pasión se enseñorea del individuo, se establece en su interior un orden nuevo de valoración que modifica profundamente las características de su personalidad. A veces la pasión permite al sujeto conservar su lucidez y el dominio de sus actos; es un elemento dinámico que lo impulsa hacia las empresas o lo fortalece en sus creencias. Tal ocurre con la pasión del sabio o del artista por su obra, (...) De ese modo, cuando la estructura pasional es buena y sana, contribuye a la fecundidad de ciertas existencias. No ocurre siempre así, y, muy a menudo, la pasión llega a convertirse en un estado mórbido; provoca en el equilibrio mental perturbaciones que se traducen en el comportamiento del individuo y esclavizan a quienes los poseen. Existen, además, formas pasionales morbosas más graves, conocidas en patología por el nombre de delirios o psicosis pasionales.” **Diccionario Enciclopédico Quillet**. (1981) En doce tomos. Tomo IX. Editorial Cumbre. México. p. 381

nuevo sentido a cuanto vive y lo convierte todo en valores positivos, aun aquello que linda con la zona de peligro. Se atreve a inculcar este espíritu en toda la realidad circundante y está seguro de que de este modo afluirán a su *paideia* todas aquellas energías naturales e instintivas contra las que de otro modo tendría que luchar en vano.”²⁰ Es decir, queda definido por este filósofo como una fuerza vital que permite el ascenso del ser humano hacia lo divino del conocimiento.

Pero volviendo sobre el erotismo, éste le dará otro significado a la sexualidad, ya que es simple y puramente humano. Es necesario señalar que el erotismo tiene originalmente un sentido religioso y místico²¹ desde los ritos a Dionisos y que con el paso del tiempo y a razón de imponer prohibiciones se le fue dando el carácter de sucio, ya que “las prohibiciones tienen por objeto preservar de todo atentado sacrílego al orden así instituido (sic). No se puede dar cuenta de ellas separadamente. Forman un sistema del que no se puede distraer ningún elemento y que tiene solamente su explicación en el análisis del funcionamiento de la sociedad en que se hallan en vigor.” (Caillois, 1984: 62)²²

²⁰ Jaeger, Werner. (2004) **Paideia**. Fondo de Cultura Económica. México. p. 569 De modo que es como nos podemos colocar pensando en la sublime sensación de elevarnos a la paideia.

²¹ “... lo sagrado es siempre, más o menos, <<aquello a lo que no puede uno aproximarse sin morir>>.” Caillois, Roger. (1984) **El hombre y lo sagrado**. Fondo de Cultura Económica. México. p. 13 Al ubicarnos en la perspectiva genealógica que se alcanza por medio de este apartado, hemos de dar el reconocimiento al erotismo desde el ámbito de lo sagrado, ya que al estar en una connotación que inicialmente lo vincula con lo religioso, es posible que lo coloquemos en un lugar donde eminentemente lo sensible salte a la luz y por ello está por encima de la razón; es decir, en esa constante vinculación con la muerte o lo violento, así es posible darle el título de esencialmente humano y por encima de cualquier manifestación no humana.

²² En nuestros días estamos bajo las prohibiciones desde los tiempos en que se creyó y por ende se deformó lo que en sus inicios se reconoció a través del erotismo, ya que ahora ubicados en este tiempo y espacio no nos hemos desprendido de la idea imperante de los

Puesto que reiterando, en tiempos antiguos, se pensó que “la orgía es el aspecto sagrado del erotismo...” (Bataille, **El Erotismo**: 135). Sin embargo, es también esta expresión de Bataille la que nos remite a afirmar que durante la práctica orgiástica se pierde la individualidad y la intimidad que diera la fusión sólo en pareja, esto ocasionado por el tumulto y el impulso generado que llega a la exasperación; aunque indudablemente el erotismo atraviesa la práctica, y al mismo tiempo el objeto al que se desea no es uno sólo; la situación de la orgía nos remite inmediatamente a las fiestas ofrecidas al dios Baco, desde esta perspectiva occidental que se propone.

Debido a la tergiversación que se fue dando en los ritos originalmente sagrados, y como suele suceder en muchas prácticas incluso de otro tipo; se olvidó lo que realmente llevaba al festejo y en cada contexto cultural se fue viendo de distinta forma, así como también se fueron imprimiendo en torno al propio erotismo distintas acciones que en cierta forma lo degradaron; hasta que apareció el cristianismo y en palabras del propio Georges Bataille, “en la historia del

siglos XVI y XVII en donde a lo vinculado con lo sexual se le estigmatizó como irracional o demoníaco.

“... la colectividad humana, consagrada en parte al trabajo, se define en las *prohibiciones*, sin las cuales no habría llegado a ser ese *mundo del trabajo* que es esencialmente.” Bataille, Georges. (2002) **El Erotismo**. Ensayo Tusquets Editores. Barcelona. p. 45 El autor nos remite a las acciones del hombre desde sus inicios en el reconocimiento del trabajo como una forma de ordenar las propias acciones sociales para alejarse de la naturaleza violenta de la cual en la actualidad no nos desprendemos fácilmente puesto que vivimos para trabajar y trabajamos para vivir; sin embargo esto es el legado de aquellos hombres pero el verdadero fin pretendido estaba en el control de los excesos tanto en la reproducción sexual como en vínculo con la muerte.

De esta forma, el trabajo se instituye como una prohibición razonada en la que se verá reflejada una utilidad.

erotismo, la religión cristiana desempeñó una función clara: su condena.”
(Bataille, **Las lágrimas de Eros**: 97)²³

Y es precisamente cuando las prácticas que en la antigüedad eran sagradas, en el cristianismo se satanizarán y se castigarán; efectivamente el pensamiento metafísico ése que resulta ser núcleo del pensamiento occidental y que vino con ese Dios que “... es en definitiva la negación abstracta del lenguaje”²⁴ y evidentemente gracias a ese pensamiento es por lo que nadie ha de poder emitir juicios propios ni palabras que no tengan relación con lo sagrado del momento²⁵.

²³ Es algo que en definitiva se le puede reprochar porque al incursionar en las acciones eróticas quiso regularlas pero las volvió perversas y sucias.

²⁴ Duque, Félix. (1994) **La humana piel de la palabra**. Universidad Autónoma de Chapingo. México. p. 26 Al realizar Duque el análisis de la frase heideggeriana “el lenguaje es la casa del ser”; nos conduce al escudriñamiento de que al estar el ser silenciado por el dogmatismo, no hay posibilidades de expresión alguna; según nuestra posición, será entonces necesario borrar las ataduras que se nos han impreso a través de la idea del dios omnipresente que no permite la expresión del erotismo para llegar a la construcción de la metateoría que se pretende alcanzar sobre lo erótico.

Ahora bien, “al rechazar el aspecto erótico de la religión, (afirma Bataille) los hombres la han convertido en una moral utilitaria... El erotismo, al perder su carácter sagrado, se convirtió en algo inmundado...” (Bataille, **Las lágrimas de Eros**: 91-92)

Aquí vemos que la ganancia es toda de la religión ahora instituida del cristianismo porque a través de la satanización de lo erótico ésta se ha servido de ello para obtener más adeptos y arrepentidos a causa del pecado.

²⁵ En este caso cabe aludir a Michel Foucault cuando afirma que a través de los discursos hegemónicos fundados en el poder imperante se reprimen, diríamos mejor “se cancelan, se descalifican”; el sujeto que muestra su erotismo es juzgado loco, sucio, bruja, etc., por esta razón se ha optado por hablar de una genealogía ya que ésta es “... redescubrimiento meticuloso de las luchas y memoria bruta de los enfrentamientos (...) debe conducir la lucha justamente contra los efectos de poder de un discurso considerado científico.” Foucault, Michel. (1996) **Genealogía del racismo**. Editorial Altamira. Argentina. pp. 18-19 Para los tiempos a los que aludimos del poder de la Iglesia podemos afirmar que ése que ella posee y los que en ella

Al estar nosotros en el reconocimiento del erotismo en una posición sacra, necesariamente requerimos evocar ahora sí, al pasado prehistórico que Bataille nos ha dejado, ya que los primeros hombres, con los cuales se piensa hay un reconocimiento de la actividad sexual frente a la diferencia con el erotismo, esto se da porque tenían plena conciencia de que morían, de que eran seres finitos y de que al tener un respeto hacia sus congéneres fallecidos había que protegerlos de las inclemencias del tiempo; de la podredumbre de las carnes y de que los animales los devoraran, "... el momento realmente interesante (en particular en el plano del erotismo) es aquel en que la muerte se hace consciente, y viene señalado por la aparición de las primeras sepulturas..." (Bataille, **Las lágrimas de Eros**: 48)

Resulta un tanto paradójico el hecho de que en la comprensión de la muerte el hombre es como se aproxima mucho más al reconocimiento del erotismo, esto es porque precisamente es donde se da cuenta de su finitud y sobre todo la diferencia que hace la separación con los demás animales, es decir, "... el velludo Hombre de Neandertal (afirma Georges Bataille) tenía ya conciencia de la muerte; y es a partir de este conocimiento, que opone la vida sexual del hombre a la del animal, cuando aparece el erotismo." (Bataille, **Las lágrimas de Eros**: 51)

Además de dar cuenta del sentido y dualidad que encierra eros, aparece en su propia naturaleza tanto el positivo como el negativo, diríamos que se está entonces en plena conciencia y búsqueda de tensión entre el lleno y el vacío, en la misma ambigüedad que es intrínseca del equivalente ser y no-ser, de razón y sin-razón.

se colocan es el discurso que se muestra ante los demás como verdadero y aún lo seguimos arrastrando.

Pero ahora el cuestionamiento se coloca en esa aparente contradicción, ya que a partir de la muerte se registra ese desencadenamiento que lleva a la pérdida de la conciencia, ese estremecimiento conmovedor del alma llamado erotismo; en esa toma de conciencia de la muerte se pierde la propia conciencia con el impulso erótico.

Sin embargo no resulta tan descabellado, ya que la primera aunque en apariencia se vea como una negación y el segundo como afirmación, resulta que en los dos se encierra la esencia de su ser, podríamos incluso decir que constituyen un par dialéctico, que engañosamente polarizantes nos traicionen a primera vista, pero que es posible que se constituyan uno en tanto el otro.

Por tanto éstos hacen que el individuo se separe de su animalidad para desnudarse ante la propia muerte y el deseo erótico, "... el acontecer erótico representa, incluso, la cima de la vida, cuya mayor fuerza e intensidad se revelan en el instante en que dos seres se atraen, se acoplan y perpetúan." (Bataille, **Las lágrimas de Eros**: 52)

Entendido de esta forma el erotismo deviene en las distintas prácticas, en su propia historicidad, en las distintas culturas de la Antigüedad, donde "... tuvo una relevancia considerable, relevancia que ha perdido en nuestros días" (Bataille, **Las lágrimas de Eros**: 82); aunque cabe recordar que en ese acontecer fue manoseado por la guerra, por la esclavitud, por la moral judeo-cristiana, por el matrimonio y por la prostitución; lo convirtieron en ello, en instrumento de guerra, en privilegio de aristócratas, en pecado, en fin último para la procreación o en práctica por la cual se ha de recibir un pago.

Habrá que retomar la cuestión por la que el erotismo ha sido mucho más golpeado, la época en la que se le desacreditó en mayor medida fue la cristiana²⁶.

El erotismo o muestras de él en una época tan cerrada fue causa de muerte de muchas personas por medio de la Inquisición, no era permitido ser pulcro ni mostrar el cuerpo porque era se a de tener pactos con el diablo, de esta manera es como se relaciona comúnmente al cuerpo de la mujer como esa incitación al mal, de ahí la historia bíblica de Adán y Eva cuando ésta le da a probar a él el fruto del conocimiento; vale más para seguir con la tradición ser sucio, pobre e ignorante para alcanzar más fácilmente la gracia de dios; recordemos lo que nos dice Lo Duca:

<<El erotismo se "presenta en lo que es fundamentalmente divino". >>²⁷

Pero es también preciso que se haga mención del resquicio por el cual el erotismo logr  filtrarse a través de esta época y es precisamente la posibilidad que planteamos anteriormente como manera de emancipación de los sujetos, a

²⁶ "El cristianismo (...) confirió al goce de lo momentáneo un sentido de culpabilidad respecto al resultado final. Desde la perspectiva cristiana, el erotismo comprometí o, al menos, retardaba la recompensa final." (Bataille, **Las lágrimas de Eros**: 97) El autor menciona en su obra que esta creencia religiosa fue muy provechosa para el trabajo, ya que en la medida en que se produjera se olvidaba la necesidad de sentir placer y el ser mártir te acercaba mucho más al paraíso del que siempre se permanecía en espera de llegar para encontrar un lugar de paz, mientras menos te deleitaras con los placeres terrenales. Podemos mencionar que en la Divina Comedia se refleja muy bien la condena eterna con la desnudez como castigo por los pecados cometidos: "A mi derecha vi nuevas causas de conmisericordi n, nuevos tormentos y nuevos burladores, que llenaban la primera fosa. En el fondo estaban desnudos los pecadores; los del centro acá venían de frente a nosotros..." Alighieri, Dante. (1989) **La Divina Comedia**. Editorial Porrúa. México. p. 42

²⁷ Lo Duca, Giuseppe. (1970) **Historia del Erotismo**. Ediciones Siglo Veinte. Buenos Aires. p.

través de la pintura -aunque relegada a un solo sitio-, como se manifiesta a través de los pintores que trabajaban para la Iglesia; ya que "la Edad Media otorgó un lugar al erotismo en la pintura: ¡lo relegó al infierno! (...) para la Iglesia, erotismo significaba pecado (...) condenación ..." (Bataille, **Las lágrimas de Eros: 100**)²⁸

Precisamente por su importancia, para el erotismo se ha de reconocer a la esteticización como un evento en el cual de manera un tanto reglamentaria se expresan las pasiones a través de los trazos, de los dibujos, de las imágenes.

Aunque un caso eludible lo encontramos todavía en la Biblia con El Cantar de los Cantares, del cual se dice que es un poema de la relación del pueblo de Israel hacia Dios, en donde, el pueblo es la mujer y Dios es la figura masculina (esto se ha expresado tal vez por aquel poder hegemónico instaurado para el desvío del verdadero sentido) sin embargo, se trata más bien de un canto sublime de los seres amados como una práctica cultural de las bodas judías en donde es posible observar a través de cada uno de los poemas la manifestación del erotismo²⁹.

²⁸ Podemos fácilmente evocar de nueva cuenta la obra de Dante Alighieri, aunque ésta enmarcada en la literatura.

"Pero no pude continuar; porque vi en el suelo a un crucificado en tres palos. En cuanto me vió, se retorció, haciendo agitar su barba con la fuerza de los suspiros (...) Ese que estás mirando crucificado aconsejó a los fariseos que era necesario hacer sufrir a un hombre el martirio por el pueblo. Está atravesado y desnudo sobre el camino; (...) y es preciso que sienta lo que pesa cada uno de los que pasan." (Alighieri, 1989: 55)

Sin embargo, de acuerdo con Bataille la desnudez denota la continuidad en los sujetos, hemos de volver a retomar que al mostrarse el sujeto desnudo vamos a hallar su finitud y el propio reconocimiento de la continuidad que en la muerte se expresa, así como también el erotismo nos desnuda y la continuidad es expresada a través de la unión de los dos seres; de esta forma en las vestiduras lo que podemos hallar es la discontinuidad de los sujetos.

²⁹ *"Como manzano entre los arbustos,*

En las mutaciones que el erotismo sufrió fue más que evidente la relación de éste con lo impuro, sin embargo lo practicable en la época era la tortura por cualquier sospecha de pacto diabólico a través de las manifestaciones de sensualidad que pudieran mostrar específicamente las mujeres.

A través del poder autoritario que la Iglesia ejerció en estos siglos, por un lado negaba la expresión erótica y por otro, promovió todo un mundo de pecado que era institucionalmente reconocido de manera legítima; con carácter "secreto" a los hombres (los Cruzados) se les permite romper la castidad tan pugnada en esos días aludiendo a su naturaleza masculina y con necesidades.

*así es mi amado entre los jóvenes.
Estoy sentada a su sombra deseada
y su fruto me es dulce al paladar.
Me llevó a una bodega de vino:
su divisa de amor estaba encima de mí."*

La Biblia. (1995) Artes gráficas Carasa. España. pp. 1047-1050 Para la manifestación erótica podemos observar a través del verso presentado que no es necesario hacer explícito el acto, las solas palabras metafóricas nos invitan al placer y a la imaginación; eso es lo que se busca con el erotismo.

*"Mi amado es para mí,
y yo para mi amado;
lleva a su rebaño a pastar entre los lirios.
Antes que sople la brisa del día
y huyan las sombras,
amado mío, vuelve,
como la gacela o el cabrito,
por los montes de las balsameras. (...)
He entrado en mi huerto,
hermana mía, novia mía,
he tomado mi mirra con mi perfume,
he comido mi miel en su panal,
he bebido mi vino y mi leche." Ídem.*

<<Las cortesanas vivieron cerca de las iglesias y se les hizo seguir ciertos ejercicios religiosos. Los superiores y las superioras de los conventos de copete poseían burdeles, y "casas de Magdalena" para posibles arrepentidas. (...) La prostitución se insertó sin choques en la nueva sociedad. >> (Lo Duca, 1970: 80-81) Fue para servicio de los caballeros como de los sacerdotes y las monjas, Bataille hace una diferenciación entre las mujeres como objetos privilegiados del deseo, la prostitución religiosa y la baja prostitución³⁰.

En la medida que se dieron tales prácticas se fue gestando la doble moral hasta hoy conocida de parte de la Iglesia, de esa manera al erotismo aun más se le fue rezagando a un plano en el cual operaba para el mal, así también a los órganos sexuales se les denomina con un lenguaje de rebajamiento, aparecen ahora como algo degradado, de forma despectiva, de manera violenta; "... el erotismo no es el Mal en sí mismo. El Mal sólo es en la medida en que lleva a la abyección de la chusma o de la baja prostitución." (Bataille, **El Erotismo**: 145)³¹

³⁰ Cfr. Bataille, **El Erotismo**.

³¹ En efecto, a través de lo dicho por Bataille nos podemos remitir a Romero cuando menciona que "... el lenguaje permite a los agentes dotar de mayor racionalidad el proceso de innovación mediante la interpretación de sus acciones en contextos específicos y la toma de decisiones mediadas por la reflexión y la cooperación lingüística (intersubjetiva) y estratégica (o colaborativa) de sus agentes." (Romero, 2004: 116) Ya que dentro del presente análisis es preciso y casi de manera urgente que sobre el erotismo ya no se construyan lenguajes sustentados en dogmas puesto que a través de nuestra genealogía hemos podido hallar que gracias a los discursos instituidos por el poder lo han llevado a una degradación de acto y de reconocimiento; la lucha de nuestro discurso está entonces sobre el sustento de la interpretación de nuestro propio contexto para delinear lo ya tan necesario realizar en torno a las prácticas eróticas porque al llamar a cada cosa por su nombre vamos a ir rompiendo con esquemas que devienen de la Edad Media.

Ya para el Renacimiento, con el hombre como centro de la razón, la religión pasa a otro plano en el cual ya no se le reconoce con la fuerza que había tenido por tanto tiempo; ahora lo que en verdad existe es esa búsqueda de libertad que no tarda en verse reflejada en las artes, en la ciencias, en el lenguaje, en las costumbres.

Es así que también al hacer uso de la razón es posible pensar que a través de la individualidad que se comienza a gestar, nos atrevemos a decir que en lo referido al erotismo se da la centralidad en el cuerpo, para esa recuperación del desnudo, de la imaginación, del placer por el arte, de la cultura.

"El arte del Renacimiento se aprovecha de la nueva visión del ser viviente para humanizarlo todo, (...) para desarmar a fuerza de verdad, la trampa del pecado..." (Lo Duca, 1970: 110) Así se da la pauta y aparece en esta época el por excelencia escritor tempestuoso sobre el deseo erótico al cual se debe el término de sadismo utilizado ahora por el psicoanálisis, el Marqués de Sade³²,

³² "Cuando Gernande dio la orden, el hombre de la pata de palo rasgó el vestido de la condesa. La pobre mujer fue conducida entonces, desnuda, al sillón de Gernande quien la tomó de las caderas y se puso a besarle y morderle las nalgas.

-Ahora sepáralas, amor mío- le dijo. Y en seguida metió el rostro en la fisura, chasqueando la lengua mientras hociqueaba y cubría de besos el dulce altar de Sodoma." Sade, Marqués de. (1985) **Justina, o las Desventuras de la Virtud**. En: **Obras Completas**. Lagusa Ediciones. México. p. 150 He aquí la irreverencia por la cual se le tachó al Marqués, primeramente por el título de la obra ya que en tanto que el cristianismo se encargó de convencer a la gente de que al ser bueno o virtuoso se obtenía la ganancia del paraíso para una felicidad por toda la eternidad, en el caso de Justina, no es así como ella lo vive porque en la medida que ella quiere ser buena es como peor le va a lo largo de toda la trama de la novela por demás ilustrativa de todos los actos que despiertan el deseo erótico; por otra parte con la retórica y metáfora que maneja a lo largo de la obra, el autor deja ver que hay cierto paralelismo con los objetos sagrados como el "altar" para mencionar las partes del cuerpo y cuando alude a lo que se conoce en la historia bíblica como la ciudad de Sodoma, misma que tuvo su castigo por las supuestas prácticas homosexuales o de sodomía realizadas en aquel tiempo y lugar.

a quien también en su controvertido contexto francés se le trató de silenciar porque su literatura corrompía a las buenas conciencias de la época y las 'incitaba' a realizar los actos de baja que él redactaba en sus escritos.

De este modo podemos darnos cuenta que el arte ubicado fuera del discurso de poder no se consideró como arte sino como signo de transgresión y fue igualmente silenciado, de alguna forma el erotismo al no estar legitimado ha buscado a través de diversas alternativas llegar a dejar huellas que podemos descubrir quienes buscamos para hacer que vuelva a trascender, "... puesto que el cuerpo humano, a partir de los siglos XVII-XVIII, se hizo esencialmente fuerza productiva, todas las formas de dispendio irreductibles a la constitución de las fuerzas productivas, y por ende perfectamente inútiles, han sido proscritas, excluidas, reprimidas." (Foucault, 1996: 33)

Es decir, se pasó en la Antigüedad por la contemplación, del cristianismo a la Edad Media por una época en que el erotismo mutó de tal manera que para la época Renacentista y de la Ilustración ya no fue posible recobrarlo por completo; es así que nos corresponde darle ese gran giro para comprender su esencia y trascendencia, ya que es inherente a nosotros.

Por ello es a través de Georges Bataille que se considera está la mirada que se pretende articular con la pedagogía, ya que éste reconoce que el erotismo se da por una recreación de la vida en la muerte y esto se logra a través de lo paradójico que puede llegar a ser el acto erótico, va del horror al goce para llegar a una pequeña muerte en donde, el ser se enciende y al fin se consume.

Diríamos, como el Ave Fénix, el ser humano surge de las cenizas de consumación en la muerte pequeña para volver a sentir el placer que provoca nuevamente el juego erótico y en un ciclo que se traza en la constante filiación de Eros y Tanatos se halla el erotismo. Se da entonces un reconocimiento y

entendimiento del ser a partir de que se experimenta hasta los límites de la subjetividad.

Queda pues delineada lo que en este caso denominamos como *genealogía y esencia del erotismo*, puesto que "... al acoplamiento de los conocimientos eruditos y de las memorias locales: el acoplamiento que permite la constitución de un saber histórico de las luchas y la utilización de este saber en las tácticas actuales ..." (Foucault, 1996: 18) Se han retomado de la historia trascendente los grandes momentos, en tanto que para delinear nuestra investigación hemos hecho uso de los conocimientos que sobre erotismo y lo que evoque su exaltación nos han dado pauta para dar cuenta de su esencia; así también para estar en la construcción pedagógica alrededor del plano subjetivo, que siempre lo acompaña y que va ligado a su propia negación por la cuestión moralista que permea nuestros actos y pensamientos.

En este caso también se ha de decir que únicamente se realiza la presente genealogía que exalta la esencia del erotismo porque para el enriquecimiento teórico que se construye es imprescindible, sin embargo también se requiere aclarar que no se realizará un recorrido histórico y mucho menos genealógico en torno a la pedagogía, ese trabajo ya lo han realizado Abbagnano y Visalberghi³³, Mayer³⁴ y otros más, es por ello que aquí no se aborda como tal, no es la finalidad.

³³ Cfr. Abbagnano, N. y Visalberghi, A. (1999) **Historia de la Pedagogía**. Fondo de Cultura Económica. México.

³⁴ Cfr. Mayer, Frederick. (1967) **Historia del pensamiento pedagógico**. Editorial Kapelusz. Buenos Aires.

1.2 MIRADA DEL EROS DESDE PERSPECTIVAS EN QUE SE SUSTENTA LA PEDAGOGÍA

Al partir de la afirmación de que la represión pulsional nos permite un orden social, se ha de retomar a Sigmund Freud para referir el significado de lo que es la represión hacia el erotismo³⁵, ya que a éste se le va negando la entrada en la entidad de lo conciente³⁶ y de esta forma sólo se queda en el depósito mental llamado inconsciente, en donde no es posible ingresar sino por medio del propio psicoanálisis; ahora bien, a cerca de lo pulsional, se dice que es un estado deseante que todos los cuerpos y sujetos poseen, por medio del cual es posible experimentar placer a través del erotismo, siendo esto propio de cada ser desde la infancia³⁷.

³⁵ Como tal no lo trabaja el autor mencionado, éste hace alusión al freno de las pulsiones sexuales sin embargo, para efecto nuestro, el erotismo es el centro y sobre el cual nos resulta prudente retomar esta teoría.

³⁶ Freud, Sigmund. (1986) **Obras Completas**. Volumen XIV. Amorrortu Editores. Buenos Aires. p.143 Freud sustentó su teoría sobre los impulsos sexuales del ser humano es por ello parte importante dentro de la presente investigación, ya que dentro de la actual cosmovisión moderna es el lugar en que automáticamente se coloca al erotismo; dentro de una manifestación sexual. En el alcance de la teoría del padre del psicoanálisis, se tratará pues de dar la importancia a la parte del inconsciente que vive en cada sujeto por causa de la moral establecida para dar cuenta de que el erotismo siempre está presente.

³⁷ Freud reconoce que desde que el ser humano nace es un ser de sexualidad y en su teoría ha realizado una caracterización de ellas al ir transcurriendo de una edad a otra (oral, anal, fálica, latencia y genital). En este caso, es preciso hacer hincapié en que de igual forma que lo sustentó el propio Freud, el erotismo nace con nosotros; sin embargo, hemos visto que es hasta el reconocimiento de que somos seres de finitud y del culto a la muerte que podemos dar cuenta de ello, según Bataille.

Es necesario tomar en cuenta que el papel de la cultura³⁸ en nuestra civilización occidental es sumamente restrictiva, ya que impone límites que llevan a la sofocación de las pulsiones para normar la conducta y el comportamiento de los individuos; a esto se deben en gran medida las psicopatologías³⁹ que se han generado a lo largo de los contextos que han acontecido en nuestra historicidad del legado de occidente.

Se debe hacer mención que a través de los individuos se teje todo un entramado que va dando la pauta para restringir o permitir situaciones que de igual manera serán características de las distintas épocas que acontezcan "(...) el miramiento por la natural diversidad de los sexos (...) hace que las faltas del

³⁸ "... para Tylor, la cultura es la expresión de la totalidad de la vida social del hombre. Se caracteriza por su dimensión colectiva. Finalmente, la cultura es adquirida y no se origina en la herencia biológica. No obstante, si bien la cultura es adquirida, su origen y características son, en gran parte, inconscientes." Cuche, Denys. (1999) **La noción de cultura en las Ciencias Sociales**. Ediciones Nueva Visión. Buenos Aires. p. 22 Al referirnos al concepto de cultura, desde este sentido que se pretende dar a entender, se plantea esta noción porque al ser una palabra polisémica podemos crear controversias en torno al objetivo que queremos alcanzar en las distintas acepciones que se mencionan durante el texto.

³⁹ Aquí bien cabe aludir de nueva cuenta al Marqués de Sade puesto que de él proviene el término que en el psicoanálisis se da al "sadismo" por ejemplo; así también habría que recordar que en sus obras por demás detalladas muestra una serie de prácticas que para este enfoque toman nombre de perversiones porque el objeto de erotismo no es el "natural", el sexo opuesto, sino que existe a través del fetichismo esa búsqueda del placer.

"... Después de ajustar el nudo alrededor de mi cuello, ocupa mi lugar habitual en el sofá. Entonces insúltame mientras yo acaricio mi sexo, y cuando te des cuenta de que me he excitado lo suficiente, tira del taburete que tengo bajo los pies. (...) tú sostendrás la hoz, y cuando se caiga el taburete me quedará colgando. Déjame así hasta que puedas comprobar la eyaculación, o tengas evidencia de que estoy a las puertas de la muerte." (Sade, 1985: 14) No se trata únicamente de evocar en Sade lo tempestuoso que puede ser el deseo sino, la toma de conciencia por parte del ser humano contemporáneo de lo que representa en él y para él el erotismo.

varón sean penadas con menor rigor, y así de hecho se le consiente una moral *doble*." (Freud, 1986: 163)⁴⁰.

Aquí cabe hacer referencia a la época en que vivió Freud, la victoriana, en donde todo es un supuesto recato de la sociedad burguesa, en donde a la sexualidad se le encierra en el círculo de la monogamia reproductora, es así como afirma Foucault; "tanto en el espacio social como en el corazón de cada hogar existe un único lugar de sexualidad reconocida, utilitaria y fecunda: la alcoba de los padres."⁴¹

Se va creando una lógica fundada en la hipocresía y doble moral, ya que se terminan dando concesiones a las relaciones ilegítimas para evitar el escándalo, pero sólo en los altos círculos, pues de éstos sí es posible obtener una ganancia; además de tales permisiones también aparecen como sitios de permisibilidad el burdel y el manicomio, en donde la prostituta y el cliente; el psicoanalista y su paciente guardan los secretos tan celosamente entre sábanas o diván y el discurso que se ha construido⁴².

⁴⁰ De acuerdo con lo mencionado en el subcapítulo anterior sobre la genealogía en que ha transcurrido el erotismo, estas prácticas que para el hombre son pasadas por alto, sin volver la mirada tal vez hasta parezcan parte de la cotidianidad; sin embargo, necesariamente se requiere de la revelación de conceptos y constructos por los que el Eros es lo que ahora nos ha llegado.

⁴¹ Foucault, Michel. (1987) **Historia de la Sexualidad. La Voluntad de Saber.** Volumen 1. Editorial Siglo XXI. México. p. 9 Esto únicamente reconocido para el plano de la reproducción, puesto que para la manifestación erótica del hombre y de la mujer únicamente se da fuera del matrimonio, con la prostituta.

⁴² Aludimos en esta parte a lo mencionado sobre los discursos hegemónicos, puesto que sobre ellos es donde se escribe la verdad absoluta.

“Para Freud, el destino universal está en los impulsos instintivos, pero ellos mismos están sujetos a <<modificaciones>> históricas.”⁴³ Es decir, si ya se hizo referencia a la época de la Reina Victoria, ahora es necesario trasladarse a la época actual, siglo XXI, donde se construyen discursos que no tienen gran distancia de los de tiempos de Freud, si bien todavía existen prácticas de doble moral que frecuentemente son permitidas sin gran asombro a los hombres.

Aunque sí hay que reconocer los avances que se han dado con relación a las acciones que las mujeres podemos hoy en día realizar, y con relación a la época ya mencionada porque es verdad que ahora el erotismo sí es más probable que se externe y sentir placer, ya no es causa de muerte al menos porque ya no se encasilla la práctica sexual a la reproducción.

Aún por el lado de la sexualidad, es necesario advertir que la represión pulsional nos lleva directamente a la neurosis que califica el propio Freud “como el <<negativo>> de las perversiones” (Freud, 1986, 171)⁴⁴, ya que los elementos perversos son posibles de canalizar para llegar a la sublimación que

⁴³ Marcuse, Herbert. (2001) **Eros y Civilización**. Editorial Ariel. Barcelona. p. 65 Hemos ahora de preguntarnos, ¿cuál es el discurso en el cual nuestro tiempo nos está signando en torno al erotismo? La respuesta a esta interrogante no está del todo hacia una dirección unívoca, sin embargo, se piensa que el poder es ahora de los medios de comunicación, mismos que se han encargado de entender lo erótico como pornográfico.

“Según Marcuse es posible una moral libidinosa que permitiría el libre juego de los instintos en el marco de una nueva sociedad. Esta sociedad paradisiaca no enfrentará el principio de placer, nacido en la libido, con el principio de realidad, surgido de las exigencias sociales. Con todo, nunca será posible suprimir la totalidad de los constreñimientos. Vivir en sociedad siempre implicará un mínimo de represiones; lo interesante es hacer desaparecer el actual máximo de represión.” (Fullat, 1983: 279) Hemos de estar construyendo las modificaciones históricas siendo parte de las mismas.

⁴⁴ Para ello hemos de retomar nuevamente lo que Quesada nos propone en torno a la esteticización del ser humano para llegar a la manifestación artística que evidentemente se va a encontrar signada por el erotismo.

se verá reflejada la misma contención en algo útil; sin embargo, las neurosis van a exteriorizar el inconsciente que se encuentra reprimido y será un manifiesto de perversiones difícilmente inhibibles.

Cabe hacer la aclaración que el neurótico mejora el síntoma y hay posibilidades de que canalice sus pulsiones para lograr ascender al erotismo, en cambio, el perverso pasa al acto sin reflexionarlo.

No obstante, es necesario no perder de vista que debido a las propias represiones vividas en el transcurso de nuestro andar es como se funda la cultura, ya que es una característica más del ser humano, como el mismo erotismo; de modo que precisamente es a partir de ello que denominamos de algún modo el germen del erotismo en el psicoanálisis, es decir, la distinción eminente entre la sexualidad de los humanos y los animales, puesto que la de los primeros es erotismo desde el momento en que se realiza por puro placer.

Se puede aludir a lo que Marcuse dice, acerca de que la energía libidinal puede ser utilizada para la realización de diferentes actividades y también que las pulsiones destructivas siempre permanecen escondidas dentro de los sujetos, para pensar incluso en trasladar la energía que Eros nos proporciona al propio acto educativo.

Volviendo a la afirmación inicial de que la represión de las pulsiones nos lleva a un orden social y que además culturalmente se va construyendo ese orden a partir de la moral en que se edifique la sociedad; tomando como moral las reglas o costumbres que se practicarán por hábito o por obligación, de modo que "... el auténtico trabajo del hombre sobre sí mismo en el más largo período del género humano, todo su trabajo *prehistórico*, tiene aquí su sentido, su gran justificación, aunque en él residan también tanta dureza, tiranía, estupidez e

idiotismo; con la ayuda de la eticidad de la costumbre y la camisa de fuerza social, el hombre fue hecho realmente culpable." (Nietzsche, 2002: 68)

Y donde la cultura a través de la fuerza social será un conjunto de discursos que influyen sobre la modificación de conductas y comportamientos en los seres humanos autolacerarse sin justificar sus "malas acciones", las culpas que van constituyéndose en discursos que van apuntando hacia lo normativo; aquí cabe decir lo que Michel Foucault menciona en *La voluntad de saber*, "... toda sexualidad debe estar sometida a la ley o, mejor aún, que no es sexualidad sino por el efecto de la ley: no sólo debe uno someter su sexualidad a la ley, sino que únicamente tendrá una sexualidad si se sujeta a la ley." (Foucault, 1987: 155-156)⁴⁵

Aunque se hable de época moderna es preciso decir que "la civilización todavía está determinada por la herencia arcaica⁴⁶, y esta herencia, como afirma Freud, incluye <<no sólo disposiciones, sino también contenidos ideológicos, huellas en la memoria de las experiencias de generaciones anteriores>>." (Marcuse, 2001: 64)

Lo que se puede llamar como transferencia, es decir, se trata de una repetición del pasado olvidado y que se encuentra latente en lo actual; en sucesos y experiencias que despierten lo que se halla reprimido, tanto a nivel social como

⁴⁵ Los discursos contruidos para la regulación social del erotismo han devenido por cada uno de los espacios históricos de la humanidad, signado principalmente por el trabajo, el erotismo se convierte de esta forma en algo oculto, que debe únicamente pertenecer al espacio íntimo de los sujetos y no hay cabida para éste si no es a través de algún otro discurso que se pueda manejar como prudente; hallamos entonces que ese discurso puede ser el del arte como una forma permitida.

⁴⁶ Pero hablemos de una herencia arcaica, no de la época del hombre prehistórico puesto que ya vimos que éste tuvo posibilidades de manifestar su erotismo por medio de diversas formas; en cambio, por arcaico hemos de entender la moral que principalmente nos legó el cristianismo.

institucional o ideológico que el individuo va encontrando a diario como estructura reproductora; dentro de lo que se puede denominar como institución, de inmediato se encuentran: la familia y la escuela.

En la familia⁴⁷ se teje toda una serie de costumbres y valores que desde el principio de nuestros días nos van inculcando para hacernos hombres y mujeres "de bien", pero la propia herencia occidental nos dejó la imagen del triángulo –padre, madre, hijos- como constitución de esa institución reconocida socialmente, además de sustentarse en las relaciones de afecto, satisfacción y apoyo por parte de la madre, principalmente.

"Las instituciones sociales aplauden la condición maternal y reabastecen este círculo enfermizo que hace que la familia del mexicano sea de carácter uterino, con una madre asexuada y un padre ausente."⁴⁸ Se va dando lo que se conoce como educación informal en torno a la figura de la mujer, la cual se hace cargo de los hijos durante toda la vida y al mismo tiempo se le recuerda siempre en carácter de madre y de ninguna forma se le concibe como pareja de alguien; de esta forma no existe el reconocimiento de que ésta es un ser de erotismo y con posibilidades de sentir placer a través de las diversas manifestaciones en que se pueda expresar.

⁴⁷ "La familia individual moderna se funda en la esclavitud doméstica franca o más o menos disimulada de la mujer, y la sociedad moderna es una masa cuyas moléculas son las familias individuales. (...) El hombre es en la familia el burgués; la mujer representa en ella al proletario." Engels, Federico. (1982) **El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado**. Editorial Cártago. México. p. 58 Hablando claro está, de una familia que se concibió hasta hace algunos años, ya que en la época actual existen distintas formas de constitución familiar que nos llevan a hablar de modo plural en torno a las "familias", pero que sin duda alguna las costumbres de antaño siguen permeando a las nuevas constituciones.

⁴⁸ Ramírez, Santiago. (1983) **Infancia es Destino**. Editorial Siglo XXI. México. p. 25

No sólo son los otros quienes no le dan ese crédito, puesto que ella es quien transmite asimismo sus concepciones en torno a la cultura que se halle en turno y ésta es la que regula a su vez al erotismo; la familia también es un aparato donde se reproducen patrones que van a ir acordes con la vida social.

Dentro de la educación informal actualmente se encuentran también los medios de comunicación y cabría hacer la aclaración sobre lo que Adriana Puiggrós nos dice sobre lo educativo y lo escolar⁴⁹, ya que lo educativo comprende lo formal y lo no formal, mientras que lo escolar se va a dar solamente dentro de las instituciones educativas para llegar a la reproducción de lo que las normas establezcan, por el lado de los medios de comunicación masiva, Henry Giroux nos habla de cultura del ocio⁵⁰, en donde se lucra con la fantasía de los sujetos; es decir que además de la represión, la fantasía es también parte importante de los cimientos que se construyen para la edificación de la cultura y la moral.

Pasando al ámbito de lo escolar, funciona también como un aparato ideológico que asegure el triunfo de las clases sociales en el poder; se va a dar dentro de este ámbito, pero lo constitutivo de cada sujeto no puede dejarse de lado, ya que "... los impulsos pueden cambiar de objeto, y también ser inhibidos en su fin primordialmente sexual. La variabilidad de los destinos de pulsión es casi inagotable, según sean los avatares de la vida y la fantasmática del sujeto. Pero

⁴⁹ Cfr. Puiggrós, Adriana. (1980) **Imperialismo, Educación y Neoliberalismo en América Latina**. Paidós. México.

⁵⁰ Giroux, Henry. (2001) **Cultura, Política y Práctica Educativa**. Editorial Graó. Barcelona. p. 113. En torno a las fantasías eróticas se han trasladado al lugar de la pornografía que ahora invade en gran medida los medios visuales, así es como triunfa el sexo por encima del erotismo.

lo que no puede lograrse es sofocar la pulsión en sí misma, hacerla desaparecer.”⁵¹

Dentro de la educación se puede hablar de una represión de pulsiones sexuales que desembocaría en la sublimación, en el mejor de los casos. Pero cuando hablamos de la familia como una primera institución reconocida socialmente, también observamos que a la escuela se le da una importancia sumamente trascendental porque al profesor se le va a “transferir” la responsabilidad que la madre en el núcleo familiar asume, y ahora la escuela es un segundo hogar.

Se piensa que ya no es el hogar el lugar donde se ha de adquirir ahora la educación, y por consiguiente se delega toda la función al aparato escolar; mismo que ha de recibir a los niños con su fuerza normalizadora, ya no será jamás lo que en brazos de la madre fue.

“En el taller, en la escuela, en el ejército, reina una micropenalidad del tiempo (...), de la actividad (...), de la manera de ser (...), de la palabra (...), del cuerpo (...), de la sexualidad...”⁵² Ahora se verá el niño sometido a la disciplina que tal vez en casa no ejercieron sobre él y verá marcado en su cuerpo y su mente todo este armazón de fuerzas que lo harán partícipe del dispositivo de poder en donde si resulta ser dócil será un “niño bueno” porque ha logrado aceptar las vejaciones que se inscriben sobre él y si es rebelde se le tachará como el “niño

⁵¹ Follari, Roberto. (1997) **Psicoanálisis y Sociedad: Crítica del dispositivo Pedagógico**. Lugar Editorial. Buenos Aires. pp. 65-66. La institución escolar coadyuva en gran medida a la represión del deseo erótico o de las diversas manifestaciones por las cuales puede realizarse, está sustentado como uno de los discursos por los cuales el erotismo ha recibido descrédito, ya que como parte de los dispositivos que ocultan el cuerpo se tiene la del uso del uniforme.

⁵² Foucault, Michel. (2002) **Vigilar y Castigar**. Editorial Siglo XXI. México. p. 183. En lo referido a la sexualidad, se verá a lo manifestado dentro de lo erótico como desacato o actitud indecente.

malo" porque sale de la mirada normalizadora y por lo tanto es necesario sancionarlo o castigarlo.

"La razón encuentra en lo escolar un marco propicio para sus exclusiones y normativizaciones; y a la vez produce precisamente allí el mecanismo de su reproducción y acrecentamiento." (Follari, 1997: 58)⁵³ Es así como se afirma que la educación es la que va a garantizar el mantenimiento de la convivencia social, ya que reprime a través de la discursividad lo pulsional manifestado por el sujeto erótico y esta parte del ser se va perdiendo en su acontecer por la vida; precisamente es necesaria la promoción de enaltecer las mentes a través de la cultura y dar el salto hacia la grandeza que proporciona lo estético al manifestarnos como seres humanos.

Parece entonces preciso retomar la afirmación que hace Herbert Marcuse en torno a la idea de que ya la civilización occidental ha pasado por varias etapas que para él son los prerequisites para comenzar a edificar una nueva civilización que se torne como "no represiva"⁵⁴ (Marcuse, 2001). Ya dentro de esa idea en que Marcuse se centra, como una forma de ascenso a otro tipo de cultura es posible que podamos edificar sobre las bases que ya tenemos como antecedentes.

⁵³ De ahí que de acuerdo con Quesada, se apueste más por la formación que por la educación. Quesada, Julio. Op. cit. p. 37

⁵⁴ "*La experiencia interior del erotismo requiere de quien la realiza una sensibilidad no menor a la angustia que funda lo prohibido, que al deseo que lleva infringir la prohibición.*" (Bataille, **El Erotismo**: 43) El considerar que la civilización en la que nos encontramos debe pasar al estadio de lo <<no represivo>>, es preciso que se vea en el Eros, no una manifestación fuera de nosotros sino por el contrario, sentirnos parte de ese ser en movimiento que está dentro de nosotros; aunque el propio deseo que nos conduzca a tales percepciones nos haga llegar a la muerte; a la muerte pequeña....

1.3 ARTICULACIONES EN EL ENTRAMADO DEL EROTISMO Y LA FORMACIÓN

Hemos visto hasta aquí que en el devenir genealógico del erotismo, éste ha tenido que mutar a lo largo de las épocas y que además de ello y en su paso las mutaciones han llegado hasta la deformación total de las prácticas, de los conceptos, de las manifestaciones que se piensan necesarias en el propio conocimiento de nuestro ser.

En el caso de nuestro objeto de estudio, nos hemos podido percatar que en definitiva, los discursos sostenidos por un poder hegemónico son quienes han sellado y enterrado en tumbas que han dejado en el olvido la concepción del erotismo que en este momento aspiramos resignificar.

Con respecto a la significación discursiva que se ha impuesto sobre él, ha sido en gran parte por el lenguaje, de esta manera según Romero, "... el agente no puede prescindir del lenguaje, la reflexión y la cooperación como instrumentos esenciales para autorregular el sistema sobre el que se pretende intervenir." (Romero, 2004: 116) La autora lo remite hacia la teoría educativa, la cual nosotros retomamos para dar otro sentido a la recuperación y conocimiento en un sentido erótico.

El lenguaje es parte primordial para llevar a cabo una comprensión de lo que está "encubierto de dominación" (Duque, 1994: 36); es decir, nos remite a ir más allá de lo que está dicho por algunos, en cambio, nos envía a estar en constante búsqueda de lo que no está todavía dicho para verlo expresado a través de fundamentaciones teóricas.

Con relación a la cuestión de cultura que nos ha legado la nación alemana, podemos retomar de Cuche que "la cultura proviene del alma⁵⁵, del genio del pueblo. La nación cultural precede y llama a la nación política. La cultura es un conjunto de conquistas artísticas, intelectuales y morales que constituyen el patrimonio de una nación, considerado como adquirido de una vez y para siempre y que constituye el basamento de su unidad." (Cuche, 1999: 18)

En esta noción de cultura contra civilización, la razón por la que se apuesta por *Kultur* es porque la finalidad que debe ser una constante en el ser humano es la de creación, genio superior con ética y en lo artístico, esto conducido por el Estado para que gestione una genuina *Bildung*.

Esta palabra por demás compleja de entender en nuestro idioma pero que como objeto pedagógico nos remite a la reflexión del sujeto en sí mismo en tanto que, "la formación es una idea de la razón práctica porque sirve al hombre para pensarse a sí mismo y para pensar qué quiere hacer de sí mismo."⁵⁶

Es entonces además trascendente el hecho de poder abordar desde este concepto lo relacionado con la formación, ya que abarca lo teórico, lo

⁵⁵ Según Platón "... es una fecundidad espiritual la que lleva a los jóvenes hacia el amante educador; lo que los atrae es la belleza de un alma bien dotada, más que la del cuerpo bien constituido; no busca un comercio carnal, sino una efusión y una comunión de pensamiento; lo que engendra sus frutos de sabiduría y de virtud que alimentados en el alma de los discípulos, se propagaran a lo largo de una posteridad más vasta que la de la carne. Pero esos frutos no serán reales y durables, no asegurarán a los que los han engendrado una gloria inmortal, si (...) el maestro y el discípulo no están enamorados, más que de su propia gloria, de la verdad y de los valores eternos. Únicamente éstos dan un sentido, una eficacia y un precio a la obra de educación." Moreau, Joseph. En: Château, Jean. (1996) **Los grandes pedagogos**. Fondo de Cultura Económica. México. p. 33

⁵⁶ Salmerón, Miguel. (2002) **La novela de Formación y peripecia**. Machado libros, literatura y debate crítico. Madrid. p. 15

institucional y estético; de ahí que nos remite la propia raíz de la palabra (Bild) a los términos de imagen y forma.

Nos conduce a una formación corporal y espiritual, de manera que a nuestro idioma no queda traducida como 'cultura' "... porque la palabra española significa también la cultura como conjunto de realizaciones objetivas de una civilización..."⁵⁷ Queda entonces como <<formación>> porque, parafraseando a Gadamer, es cultura en tanto valor del sujeto culto, esto alcanzado a través de un proceso de apropiación de cultura, de conocimiento, de saber.

Ahora bien, en tanto se entienda que la formación nos remite a la adquisición de cultura a través de valores estéticos que hagan que nos apropiemos de ellos y formen parte constante y gradual en nuestra propia cotidianidad, tenemos entonces que remitirnos a la posibilidad que nos permite el erotismo de llegar a tal estadio de Bildung.

De acuerdo con Bataille "la *experiencia interior* del hombre se da en el instante en que, rompiendo la crisálida, toma conciencia de desgarrarse él mismo, y no la resistencia que se le opondría desde fuera. La superación de la conciencia objetiva, limitada por las paredes de la crisálida, está vinculada a esa transformación." (Bataille, **El Erotismo**: 43)

Esto enmarca la esencia y la forma en que el erotismo puede hacer del ser humano un ser trascendente por excelencia a través de manifestarse y lograr ser transformador en su tiempo y espacio; no solamente pensando en la concepción vulgarizada de erotismo como el mero acto sexual sino, como el placer que proporciona la sexualidad, la imaginación, la libertad, el arte y la misma cultura.

⁵⁷ Gadamer, Hans-Georg. (1997) **Verdad y Método**. Editorial Sígueme. Salamanca. p. 38

En la toma de conciencia de concebirse como un ser de erotismo se da la metamorfosis de uno mismo para concebir en otro sujeto esa esencia fundamental de la vida que engloba el misterio y establece el enigma del ser erótico.

Sucede algo parecido con la formación, en tanto que para hacerse partícipe de la propia evolución hacia la apropiación de la cultura se debe adecuar con dirección al interior de sí mismo para posteriormente salir y reconocer que otro sujeto es un sujeto de y en formación, para colaborar con los otros en su propio reconocimiento; reconocerse como ser de formación es también un proceso por el cual el sujeto debe ser consciente y volver a sí mismo para permanecer en ese ciclo que se considera inacabado.

Cuando se llega a la afirmación del eros en la discontinuidad, es posible que el sujeto reconozca en su ser toda esa gran disposición pulsional autónoma que sólo él posee y de esta manera, llegar a la continuidad con el otro ser para buscar ahora ese misticismo que encierran los cuerpos.

Es necesario reiterar que el erotismo no sólo es función sexual y reproductora y en el vínculo que se teje entre éste y la formación se pretende llegar a la recreación de los conceptos en donde, el sujeto ha de estar siempre en búsqueda de la creación artística y del ascenso al conocimiento, no como lo obligado en el acercamiento a éstas sino, como una necesidad siempre propia de los seres humanos.

Precisamente se han de equiparar los dos conceptos: formación y erotismo, porque nos llevan a la trascendencia del ser en sus diversas expresiones.

CAPÍTULO 2

*Educando e instruyendo puede
uno convertirse
en educador y maestro; jamás
se obtiene tal arte en los libros.
Quien sabe mucho sobre
educación es un pedagogo;
el que posee el arte de educar
es un educador.”*

Octavi Fullat

2. SENTIDO PEDAGÓGICO DEL EROTISMO

En el capítulo anterior se ha presentado una genealogía y sus tropiezos a partir de los discursos que sobre el erotismo se han manifestado desde lo hegemónico, así también el asomo de Eros a través de las disciplinas en que se sustenta la pedagogía para lograr sus argumentos, la forma en que ha mutado con el paso del tiempo y se ha dejado abierto un haz luminoso para presentar al erotismo y la formación, y reconocerlos como fundamentales en la construcción de la subjetividad.

En este capítulo, a partir del trabajo realizado anteriormente desde un racionalismo aplicado, es momento de interconectar en la praxicología de nuestro objeto, lo teórico y lo práctico, pero de ninguna manera cayendo en una concepción pragmática sino en el total reconocimiento de una praxis en la que ha sido prudente construir al erotismo a partir de prácticas pedagógicas en el acontecer cotidiano de procesos de apropiación de la verdad, de la palabra y del conocimiento; viendo esta construcción como una correlación necesaria para la pedagogía.

Y de acuerdo con Romero, “el saber pedagógico integra (...) un conocimiento dialógico orientado por el entendimiento y el acuerdo intersubjetivo entre todos los agentes involucrados en la tarea educadora y no meramente un conocimiento técnico.” (Romero, 2004: 63) Como una transformación recíproca del sujeto y del objeto en todo el contexto del acontecer educativo.

Ahora corresponde según Frabboni y Pinto, abordar el problema a partir del alfabeto empírico⁵⁸ y en torno a éste se definen finalidades de proyectualidad de la pedagogía y múltiples dimensiones de la formación; en las que el erotismo es eminentemente un tema por demás importante de abordar; dada la multiplicidad de los objetos de estudio y considerando que la pedagogía es la ciencia de la formación⁵⁹, según Frabboni y Pinto, será de acuerdo a los enfoques con que se emprendan las distintas construcciones teóricas lo que conectará con la legitimación de tales objetos.

En nuestro caso y para el reconocimiento del erotismo como objeto pedagógico es necesario vincularlo con objetos propios de la pedagogía –según Frabboni y Pinto-, tales como formación y educación y a partir de esta reestructuración conceptual es preciso tener en cuenta que no será una resignificación del todo acabada.

⁵⁸ Los autores aluden a tal "alfabeto empírico" como una función práctico-operativa para su definición transformativa. Cfr. Frabboni, Franco y Pinto Minerva, Franca. (2006) **Introducción a la Pedagogía General**. Siglo XXI. México. pp. 59-61

Es también pertinente señalar en este momento que <<solamente por la comprensión de la *unidad dialéctica* en que se encuentran solidarias subjetividad y objetividad podemos escapar tanto del error subjetivista como del error mecanicista, y entonces percibir el papel de la conciencia o del "cuerpo consciente" en la transformación de la realidad. >> Freire, Paulo. (1999) **La importancia de leer y el proceso de liberación**. Siglo XXI editores. México. p. 27 Es así que se aclara que en este momento cuando se dice que se realizará la interconexión praxicológica se realiza con toda la carga que la propia palabra tiene en sus orígenes con el pasado griego y que desde los saberes pedagógicos se estará buscando una toma de conciencia con respecto al erotismo.

⁵⁹ <<... el aprendizaje y la formación se proponen como procesos de modificación del comportamiento, de reestructuración de los particulares mapas cognitivos: procesos permanentes de adecuación transformativa y creativa a las múltiples condiciones de existencia. (...) la *formación* ofrece a cada edad las ocasiones de "ejercicio" de la razón y de la imaginación, indispensables para construir hipótesis, ideas, palabras, pensamientos: en breve, para proyectar (...) mundos nuevos y alternativos. >> (Frabboni y Pinto, 2006: 49)

“Precisamente la dimensión utópica caracteriza la pedagogía como ciencia en camino hacia la destinación jamás definitiva. Destinación que tiene a las categorías de *diferencia*, de *posible*, de *creatividad* y de *cambio* como ideas regulativas de la emancipación y de la liberación.” (Frabboni y Pinto, 2006: 45)⁶⁰ Además que tal destinación sólo nos acerca a la verdad, nunca cayendo en absolutismos, quitando los velos que cubren a la propia veracidad.

Será a través del erotismo como podamos obtener el rango de emancipación y liberación que muy necesario resulta alcanzar para que los sujetos expresen a través de la estética manifestaciones que han quedado en el olvido; de igual forma se puede decir que estamos en el afán de ‘realizar’ una utopía, misma que lleva la dirección y nos conduce a la búsqueda del sentido de un cambio necesario en todo momento del estar en lo educativo.

⁶⁰ No se trata de colocarse sobre certezas que se han acumulado a través del tiempo sino, construir una nueva forma de ver el mundo, en donde, los conceptos de diferencia, posibilidad, creatividad y cambio a los que se alude nos pueden marcar pautas para el reconocimiento de la categoría de análisis a la cual nos abocamos en este trabajo, ya que dentro de estas ideas podríamos conseguir un rango libertario, entendido como una toma de conciencia dentro de nuestro erotismo para poder así incluirlo y pensarlo dentro de los actos educativos que de igual forma nos son inherentes.

2.1 LA DIMENSIÓN FORMATIVA DEL EROTISMO

Si hemos de aludir nuevamente a Frabboni y Franco con el 'alfabeto empírico', los conceptos que han de ser retomados en la proyectualidad del erotismo son el juego, puesto que es a través de "... la compleja y variada morfología del juego y del jugar –su ser al mismo tiempo libre y regulado, adaptable y trasgresor, individual y grupal- ofrece a niños y a niñas una extraordinaria riqueza de estímulos cognitivos, emotivos y sociales." (Frabboni y Pinto, 2006, 64)⁶¹

En este caso se puede relacionar el juego con respecto al erotismo porque se está en constante búsqueda de lo novedoso que pueden brindar ambas acciones dentro del propio ámbito de la pedagogía, ya que tanto el uno como la otra son parte constitutiva del ser humano en tanto que podemos afirmar que ningún otro animal puede expresarse con las mismas y es precisamente que sólo nosotros podríamos trasladar una acción erótica, en el sentido de fuerza interior, que se requiere para apropiarse de diversos conocimientos por el sólo interés placentero que ello produzca.

La diversidad, otro concepto de Frabboni y Franco; ya que ésta <<atraviesa la subjetividad individual en los ámbitos biológico, psicológico, étnico-lingüístico-cultural. (...) La construcción de tal (...) identidad se realiza por medio de la singularidad del hacer y elaborar experiencias (...), en un juego dinámico y complejo de cuerpo y sensorialidad, (...), de *logos* y *eros*, de consciente e

⁶¹ De acuerdo con los autores, será a través del juego como se desarrollen tanto la dimensión cognitiva como la emotivo-afectiva; pero será para el erotismo de gran importancia reconocer que el sujeto desde temprana edad y a lo largo de toda su existencia crea e inventa para modificar, transfigurar y reinventar la realidad como un proceso permanente, parte necesaria para las creaciones estéticas; así también reconocer que la edad no es una limitante para lograrlo.

inconsciente, de "yo" y "otros". Se trata de complejos procesos de construcción de las estructuras mentales que el sujeto realiza en contacto con el mundo físico y simbólico... >> (Frabboni y Pinto, 2006: 66)⁶²

Tal concepción que nos desarrollan los autores nos lleva a pensar y sentir que a través de la diversidad, que evidentemente existe en un espacio educativo con sujetos pedagógicos, se puede alcanzar el éxtasis que el erotismo brinda y que es posible lograrlo debido a la propia variedad y distinción que existe de un sujeto a otro y que ello mismo nos conduce a la idea de la intersubjetividad; pensada así desde el docente a los alumnos o bien, de alumnos a alumnos puesto que no podemos pasar por alto que todos los involucrados en el acto educativo sean capaces de poder lograr la traspolación del erotismo al aula.

Por último la creatividad, entendida como "... la capacidad de tener juntos e interconectar elementos de conflicto y de antinomia, de conciliar *convergencia* y *divergencia*, *pensamiento lógico* y *pensamiento fantástico*, *continuidad* y *rotura*, *ordinario* y *extraordinario*, *consciente* e *inconsciente*." (Frabboni y Pinto, 2006, 70)⁶³

Puesto que habrá quienes no comulguen con todo cuanto uno solo piensa, pero que si se realiza de una forma que no agrede y en cambio logre seducir a los otros, para llegar a nuevos mundos que aún no nos hemos permitido conocer y

⁶² Es necesario comprender que hay diferencias en las formas de conocer y de aprender para apropiarse de las distintas realidades en que nos movemos e interpretamos, como es el caso del erotismo en manifestaciones artísticas; al considerar que cada sujeto es diferente, habrá una gran variedad de posibilidades para la multiplicidad de expresiones; asimismo al considerar que existe tal diversidad debemos estar abiertos a la amplia gama de situaciones que se nos presenten.

⁶³ Necesario para llevar a cabo una creación estética es el pensamiento sensible que va a diferenciarse de otros porque estará dialogando con su interior; he ahí la vinculación que surge con el erotismo, ya que en tal creatividad cabe siempre la sensibilidad.

con ello poder construir nuevos conocimientos y sobre todo llegar a compartirlos.

Estos tres conceptos se requieren como necesidad primera para la búsqueda del nuevo sentido sobre el que nos movemos para el erotismo ya que, tanto el juego, como la diversidad y la creatividad entendidos como posibilidades y plataformas para un desvelamiento de los discursos que se han sustentado sobre nuestro objeto abren el panorama y se podrá optar por un nuevo estar en el mundo a partir de los mismos.

En tanto que de las dimensiones de la formación que plantean Frabboni y Pinto, se retoman como categorías necesarias para la adecuación a nuestro objeto de estudio, la formación estética:

“La experiencia de la creatividad estética, (...) rompiendo los esquemas de lo ya visto y de lo ya oído, permite ensanchar e intensificar nuestros sentidos, mutar formas y tiempos de vida, eludir todo límite y multiplicar las perspectivas desde las que mirar la realidad” (Frabboni y Pinto, 2006: 76)⁶⁴,

ya que ésta es considerada como un ámbito transversal en varios campos del saber humano, en tanto se realiza a través de ella una recombinación de las instancias de transformación, así como también lleva a la emancipación en todos los espacios; y la otra dimensión es la formación del cuerpo y del movimiento:

⁶⁴ Se debe estar en esa búsqueda de situaciones nuevas y estar siempre abierto a las posibilidades sensibles para la transformación de la vida humana en un ascenso hacia las rupturas que permiten entrar con construcciones alternativas y creativas.

"Si el cuerpo, (...) es motor y vehículo privilegiado de pensamientos y acciones, emociones y afectos, lugar de unión entre *logos* y *eros*..."
(Frabboni y Pinto, 2006: 78)⁶⁵

Es imprescindible una nueva formación del cuerpo y del movimiento porque por varias etapas enunciadas en nuestro recorrido genealógico a éste se le redujo a entidad de limitaciones y padecimientos para poder 'ser humano' según lo instituido; tiempo es de concebir nuestra entera corporeidad en la unión que evocan *logos* y *eros*.

Será preciso hacer hincapié en la recuperación del propio cuerpo a través de lo que por medio de algunos discursos pedagógicos se había orillado al mero disciplinamiento en la dimensión física, de conocimiento y de relación con los otros; será preciso el rescate de tal entidad a través de reconocerlo como lenguaje⁶⁶, así de acuerdo con Larrosa "... amar el cuerpo de las palabras es hacerlas explotar, hacerlas funcionar pervirtiendo o enloqueciendo cualquier

⁶⁵ Por tal afirmación, no debemos despreciarlo y cubrirlo con los discursos instaurados. "... el *eros* no puede desarrollarse sin el conocimiento: sin el *logos*. A través del conocimiento, el *eros* nos puede llevar a un placer que no sea muerte sino comprobación de la existencia del otro y de la posibilidad de conseguir satisfacción sin destruirlo, es decir a un placer que implica búsqueda de la verdad." Imbasciati, Antonio. (1981) **Eros y logos**. Editorial Herder. Barcelona. p. 69 Por medio de una efusión sobre el conocimiento.

⁶⁶ "El lenguaje es una condición de la existencia del hombre y no un objeto, un organismo o un sistema convencional de signos que podemos aceptar o desechar." Paz, Octavio. (1996) **El arco y la lira**. Fondo de Cultura Económica. México. p. 31 Sin embargo, también se requiere acotar que no sólo el lenguaje se entiende por medio de palabras como Larrosa nos lo hace ver; <<... lo real del cuerpo, que en su origen es la diferenciación biológica, queda marcado por el lenguaje que lo transforma de "carne" en *cuero*. Es el lenguaje el que significa la experiencia erógena del cuerpo. (...) para el psicoanálisis, *cuero* y *lenguaje* son inseparables: hay *cuero*, (...) porque hay lenguaje. >> Baz, Margarita. (2000) **Metáforas del cuerpo**. Un estudio sobre la mujer y la danza. PUEG. México. p. 49

intento de mediación encaminada a la fabricación de sentido”⁶⁷; justamente nos hallamos colocados en una búsqueda del sentido que tiene una Pedagogía del Erotismo.

Resulta incluso apremiante el hecho de quedar de acuerdo con tales dimensiones en el hacer y estar cotidiano de la educación ya que, es precisamente la parte estética y el cuerpo lo que ha sido sometido al silencio y al ocultamiento, de igual forma dejar claro que “...la *educación* es una práctica, una actividad social, una acción, mientras la *pedagogía* es una reflexión, una teorización, un conocimiento o una toma de conciencia” (Fullat, 1983: 11), es pues durante la cotidianidad del acto educativo donde se observan las dimensiones ya mencionadas en todo su esplendor, mientras que para la construcción pedagógica que estamos realizando sobre el erotismo se considera estar en un saber a nivel de praxis, y según Frabboni y Pinto:

“La praxis es *control* (...) analítico y metodológico, pero también intervención transformativa, cargada de fuerte instancia proyectual y emancipativa, de responsabilidad social, ética y cultural.” (Frabboni y Pinto, 2006: 53)

Misma responsabilidad que se asume en el tejido de la presente teoría, porque se está en la búsqueda de la interpretación de los hechos educativos con la especificidad del erotismo.

⁶⁷ Larrosa, Jorge. (2003) **Entre las lenguas**. *Lenguaje y educación después de Babel*. Editorial Laertes. Barcelona. p. 197 En la búsqueda del horizonte de sentido es como se entiende el lenguaje sobre el cual se requiere estar encaminados.

<<El lenguaje es “objeto de conocimiento”, pero también palabra plena, expresión, enigma. >>
Martíarena, Óscar. (1995) **Michel Foucault: Historiador de la subjetividad**. ITESM Campus Estado de México. México. p. 27

Ahora bien, al realizar todo este repaso para el sustento teórico-práctico⁶⁸ del erotismo dentro de la pedagogía toca cuestionarnos sobre la praxis del erotismo, misma que hemos de ver objetivada en el acto educativo, donde nos hallamos como parte de un proceso lleno de sentido y significados, de modo que según Romero Pérez:

"...los intereses que orientan al saber pedagógico son intereses praxiológicos referidos a la materialización de la intencionalidad educativa." (Romero, 2004: 60) Para lo cual estamos haciendo llamar Pedagogía del Erotismo.

Es preciso reconocer que para la búsqueda del rescate corporal será necesario asentir con la "... influencia de la teorización freudiana (...) en la recuperación del eros, del cuerpo, del deseo, de la posición marginal en la que habían sido colocados..." (Larrosa, 2003: 90) Tomando en cuenta la época victoriana sobre la que Freud construye su teoría, éste fragmenta en ese preciso momento con sus constructos la univocidad hasta entonces existente; se pretende romper de igual manera con verdades absolutas escritas sobre el propio ejercicio del erotismo.

De esta manera, es prudente mencionar la necesidad del rescate de los conceptos proyectuales y las dimensiones formativas mencionadas para la construcción de una dimensión propia que posibilite lo formativo a partir del

⁶⁸ Al decir 'práctico', no se trata de encasillar en un sentido meramente técnico el alcance de la investigación sino, reconocer que a partir de la vinculación con los conceptos de formación y educación nos colocamos en planos reales que están siendo en los diversos espacios en los que existe el acercamiento al conocimiento.

"...la praxis no es la acción ciega, desprovista de intención o de finalidad. Es acción y reflexión. Mujeres y hombres son seres humanos porque se han hecho históricamente seres de praxis y así se han vuelto capaces de, transformar el mundo, conferirle significado." (Freire, 1999: 28-29)

erotismo; en esa búsqueda sale a la luz la cuestión del reconocimiento del cuerpo, y el erotismo colocado como parte de un todo.

No obstante tenemos la necesidad de recalcar que "desde una hermenéutica corporal, podría trazarse una historia de la educación como una historia de las operaciones de marcaje, configuración y distribución de los cuerpos" (Larrosa, 2003: 185)⁶⁹, ya que justamente se han inscrito lenguajes, discursos y prácticas en torno a la figura corporal para su silencio, su prohibición y su regulación; todo ello y más es lo que nos incumbe desde el plano de lo pedagógico puesto que se está en la indagación sobre la verdad que nos conduzca hacia Eros, lejos del mero placer corporal y así estar en la constitución persistente a la que se llega por el constante movimiento erótico -entendido como fuerza interior-.

De ahí que también en este proceso es indispensable abordar a la formación y a ésta se le debe concebir como una "metamorfosis", una constante mutación de formas en donde, todo es nuevo siempre, no acabado pero permanente en que tiempo, espacio, valores, saberes, comportamientos, puntos de vista, historicidad y demás elementos que constituyen al ser humano se encuentran articulados e interconectados para formar el todo y las partes⁷⁰, al estar de esta

⁶⁹ "Existe una red de bio-poder, de somato-poder que es al mismo tiempo una red a partir de la cual nace la sexualidad como fenómeno histórico y cultural en el interior de la cual nos reconocemos y nos perdemos a la vez." (Foucault, 1979: 156) No obstante se ha asumido como verdadero el discurso del marcaje corporal y es como a partir del mismo sujeto sale a flote tal autoseñalamiento.

⁷⁰ Esto aludiría entonces al propio paradigma de la complejidad desarrollado por Edgar Morin cuando menciona el principio hologramático para "... enriquecer al conocimiento de las partes por el todo y del todo por las partes, en un mismo movimiento productor de conocimientos." Morin, Edgar. (2001) **Introducción al pensamiento complejo**. Editorial Gedisa. Barcelona. p. 107

"La confrontación con modos de vivir distintos, con otros modos de concebir el espacio y el tiempo, de interpretar la vida y la muerte, la inmanencia y la trascendencia, la confrontación,

forma se está en la plena conciencia de que el ser humano tiene implicaciones biológicas y culturales que marcan pautas para su desenvolvimiento dentro de los diversos espacios en que se mueva.

En toda esa conformación del ser humano ha de pensarse de manera ineludible en la cuestión de la necesidad de apropiarse de verdades (no absolutas), de conocimientos, de aprendizajes; el ser humano por excelencia es un sujeto que está en la constante búsqueda de lo nuevo, tiene esa sed de aprender, de saber y de poder; todo ello permeado de su propia constitución de ser humano; por ello no está ajeno a la posibilidad erótica de expresión y se busca sacar a través de distintas manifestaciones que en un afán de sublimación se manifiestan y quedan en la trascendencia del sujeto y; de acuerdo con Jaeger:

"Todo *eros* espiritual es procreación, anhelo de eternizarse a uno mismo en una hazaña o en una obra amorosa de propia creación que perdure y siga viviendo en el recuerdo de los hombres. Todos los grandes poetas y artistas han sido procreadores de esta clase (...) Aquel cuyo espíritu se halla lleno de fuerza generadora busca algo bello en que engendrar."
(Jaeger, 2004: 582)⁷¹

incluso con construcciones míticas y con prácticas rituales diferentes y múltiples se traducen, además, para la cultura occidental, en un extraordinario enriquecimiento de imágenes, formas, construcciones lingüísticas y musicales, perspectivas investigativas e interpretativas, modos de convivir y de habitar la Tierra." (Frabboni y Pinto, 2006: 91) Es pues, un momento de crisis que se sufre en donde lo que se ha dicho ya no es del todo absoluto y por ello hay cabida para una infinidad de discursos emergentes.

⁷¹ De acuerdo con Bataille: "... el acontecer erótico representa, incluso, la cima de la vida, cuya mayor fuerza e intensidad se revelan en el instante en que dos seres se atraen, se acoplan y se perpetúan." (Bataille, **Las lágrimas de Eros**: 52) Cabe comentar que en la continuidad planteada por Bataille y en la interpretación que realizamos es como vemos engendradas las ideas, a partir de la perpetuidad que se pueda alcanzar por medio del conocimiento.

Es posible realizarlo de manera individual y es por ello que "la formación debe pensarse, (...) como <<proceso reticular>> en el que la *progresión y regresión, continuidad y discontinuidad, aceleraciones y desaceleraciones* se alternan de manera personal ..." (Frabboni y Pinto, 2006: 113); es decir, nos encontramos nuevamente ante el todo articulado, mismo que nos brinda alternativas para re-pensar, re-construir, re-conocer-nos como seres humanos en lo erótico, desde lo ontológico que encierra el propio ser desde su esencia; ya que en esa dimensión que nos hace acceder desde el erotismo a todas nuestras prácticas existe un entramado de esencias que en esa suerte de imprimir nosotros mismos hacia los actos toda la serie de mutaciones que vivimos, creamos un todo complejo en donde nos hallamos como seres completos (no acabados).

Es entonces preciso acotar que la formación es un proceso inacabado, pero personal, en el que está presente el proyecto de vida que es siempre social; por ello la afirmación de Frabboni y Pinto resulta por demás elemental cuando nos dicen:

"La formación, (...) se realiza en el tiempo histórico, padece el tiempo biológico y el tiempo cultural, se refiere al individuo particular, aun cuando sus resultados implican transformativamente a toda la sociedad." (Frabboni y Pinto, 2006: 53) De modo que nuevamente estamos sobre la totalidad del ser en toda su complejidad que encierra.

Esto es porque, además de esa transformación que de manera particular llevamos a cabo en nuestro proceso interior, no dejamos de formar parte del todo, de una sociedad que nos ha marcado pautas y esquemas en los que no nos ha sido posible expresar el todo de nuestra existencia; estamos dentro de una cultura que nos ha cobijado desde el momento de haber nacido; misma que nos ha marcado sobre el cuerpo y sobre la mente prohibiciones en torno a lo sexual, que no nos deja arribar al erotismo por causa de una tradición que sin

saberlo, se ha edificado en discursos hegemónicos y ha permanecido en el tiempo histórico, eso es lo que nos puede explicar nuestro acontecer en el hoy; en la hasta ahora imposibilidad de levantarse y emanciparse de tales ataduras.

Evidentemente la dimensión formativa que nos puede dar esa óptica emancipatoria para llegar a la praxis es la del erotismo⁷²; visto desde un nivel fáctico para su proyección en la práctica educativa, conteniendo la necesidad del ser humano de la obtención de conocimientos, que si bien en un inicio se le puede dar el estatuto de "estrategia de supervivencia biológica" (Frabboni y Pinto, 2006: 127); como parte característica de la cultura, el aprendizaje, y esta necesidad es lo que ha conformado el saber y lo que nos ha diferenciado de otros animales que no se han desarrollado de esta manera, es decir, el deseo de aprender será lo que mueva al sujeto por el camino hacia la aprehensión de los conocimientos; de igual forma que nos diferenciamos por el erotismo y la conciencia.

Pero al sujeto hay que pensarlo siempre en términos de completud y complejidad en su propia existencia⁷³, en todo momento y en todo espacio se le ha de avistar como un ser erótico; de modo que "el conocimiento del Erotismo (...) requiere una experiencia personal, igual y contradictoria, de lo prohibido y de la transgresión" (Bataille, **El Erotismo**: 40); es como se debe tornar nuestro conocimiento ante la infinidad de aristas y cuestiones que tengamos frente a nosotros, como un más allá de las cuestiones que se presentan como

⁷² "Toda operación erótica tiene como principio una destrucción de la estructura de ser cerrado que es, en su estado normal, cada uno de los participantes del juego." (Bataille, **El Erotismo**: 22)

⁷³ "Así como la conciencia es saber de otro, la autoconciencia es saber de sí misma, reflexión del yo a partir del mundo sensible; (...) el ser es para el yo que se apodera de él." Di Castro, Elizabetta. **La construcción fenomenológica del sujeto: Hegel**. En: Aguilar, Mariflor; Beller, Walter; et. al. (1990) **Crítica del sujeto**. Facultad de Filosofía y Letras. UNAM. México. p. 56
Todo ello y más encierra la complejidad del ser.

acabadas, con el vaivén de las contradicciones y los entredichos, recordemos que la realidad a la que nos enfrentamos en el día a día no es estática y que al transgredir nos hallaremos sobre nuevas concepciones.

“... la transgresión (...) abre un acceso a un más allá de los límites observados ordinariamente, pero, esos límites, ella los preserva” (Bataille, El Erotismo: 71), sólo es cuestión de atreverse, de estar tratando de superar lo que ya se tiene y pensarse como parte de un proceso que está en constante construcción y movimiento, en una búsqueda constante de llenar nuestra propia ignorancia, ya que “el eros socrático es el anhelo de quien se sabe imperfecto por formarse espiritualmente a sí mismo con la vista puesta con constancia en la idea.” (Jaeger, 2004: 581)

2.2 SOBRE LA ESENCIA ERÓTICA DEL SUJETO DE LA PEDAGOGÍA

Para continuar con el acotamiento en torno al erotismo, es momento de realizarlo en torno al sujeto pedagógico, mismo que se puede explicar como parte de contextos diversos en los cuales se desenvuelve, tales como el social, el político, el económico, el antropológico; pero que éstos pueden ser mediados por un solo ámbito, el educativo⁷⁴.

Así, "la base de la concepción del sujeto es la ontología de la vida en tanto que la vida es en sí lo que la conciencia va a ser para sí. El ser de la vida no es sustancia sino la inquietud de sí mismo, se pierde y vuelve a encontrarse en la alteridad..." (Di Castro, 1990: 55) El sujeto se encuentra a sí mismo en la intersubjetividad.

Pero también debemos volver la mirada hacia el espacio que ocupa el sujeto de la pedagogía y es cuando nos refiere Foucault que "... el maestro ya no es el maestro de la memoria. Ya no es aquel que, al saber lo que el otro no sabe, se lo transmite. (...) el maestro es un operador en la reforma del individuo y su formación como sujeto. Es el mediador en la relación del individuo con su constitución del sujeto."⁷⁵

⁷⁴ Cfr. Puiggrós, Adriana. **Imaginación y Crisis en la Educación Latinoamericana**. Aique Grupo Editor. Buenos Aires, 1994.

Cfr. [http://: www.upncelaya.edu.mx/episteme](http://www.upncelaya.edu.mx/episteme)

⁷⁵ Foucault, Michel. (2004) **La hermenéutica del sujeto**. Fondo de Cultura Económica. México. p. 133 De algún modo podríamos apegarnos a lo que Alberto Constante alude: "... ser sujeto consiste en la posibilidad de indicar fundamentos racionales en la comunicación intersubjetiva, de avenirse a tales razones o a la refutación de las propias." Constante, Alberto. **El yo bajo la máscara del yo**. En: (Aguilar, 1990: 205)

Al encontrarnos en la constante metamorfosis -pensada para este caso como un <<más allá>> de las formas convencionales- que implica el proceso formativo en el que nos inscribimos como sujetos dentro de espacios educativos y al intentar desvelar el discurso que sobre el erotismo no se había descubierto, es preciso aludir nuevamente a la humanidad en tanto que "... la formas humanas se reconocen y distinguen según la medida en que se alejan de las formas del mundo animal."⁷⁶ Esto nos remite indudablemente a Bataille con la teoría desde la cual estamos abordando nuestro problema: el erotismo, en donde se van a colocar los primeros hombres que reconocen la finitud del ser humano y esa es la línea que se traza para el reconocimiento de la muerte y deviene de ello el erotismo.

En ese constante cambio podemos enmarcar la necesidad del ser humano de estar en constante conversión, de ser uno y todo y es entonces que es posible dar cuenta que a través del "... erotismo siempre está en juego la disolución de las formas constituidas." (Baigorria, 2002: 23)⁷⁷ Quiere decir que no nos hallamos erráticos en nuestras afirmaciones puesto que con respecto a lo aludido en torno a la formación, el erotismo tiene cualidades de tipo parecido; ello nos conduce de la angustia a las nuevas configuraciones que nos vamos replanteando durante el transcurso de nuestro hacer, sin perder de vista que "la

⁷⁶ Baigorria, Osvaldo. (2002) **Georges Bataille y el erotismo**. Campo de ideas. Madrid. p. 100 La belleza es posible percibirla desde la humanidad y en la humanidad, ya que no vemos cuestiones de orden estético en lo que los animales puedan hacer.

"El erotismo del hombre difiere de la sexualidad animal precisamente en que moviliza la vida interior. *El erotismo es lo que en la conciencia del hombre pone en cuestión al ser.* (...) La actividad de los hombres no es necesariamente erótica. Lo es cada vez que no es rudimentaria, cada vez que no es simplemente animal." (Bataille, **El Erotismo**: 33) Se busca el triunfo del dios del amor ante toda la cuestión humana.

⁷⁷ El erotismo cuestiona lo que somos, trastorna el 'orden establecido'.

noción de reconocimiento social, de ser reconocido por el formado, es un elemento fundamental de la existencia misma del proceso de formación.”⁷⁸

Ya en el primer capítulo se había trazado toda una ruta por la cual fue posible el tránsito del sujeto a través del tiempo en su reconocimiento como ser erótico, es ahora momento de acotar aún más y con el argumento de Octavio Paz que el sujeto tiene en sí como núcleo fundamental de su existencia al erotismo; ya el propio Bataille nos ha dicho:

“Toda la operación del erotismo tiene como fin alcanzar al ser en lo más íntimo, hasta el punto del desfallecimiento. El paso del estado normal al estado de deseo erótico supone en nosotros una disolución relativa del ser, tal como está constituido en el orden de la discontinuidad.” (Bataille, **El Erotismo**: 22)⁷⁹

De esta manera es posible destacar cierta esencia que bien podría decirse es componente durante toda la vida en el ser humano y sus motivaciones, interacciones y conformaciones; todo ello se vuelve parte de lo que también caracteriza a la humanidad, la memoria histórica que se teje como un metalenguaje y marca infinidad de prácticas humanas que no están ajenas al todo constitutivo del humano.

⁷⁸ Filloux, Jean Claude. (1996) **Intersubjetividad y Formación**. Novedades Educativas. Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Argentina. p. 41

⁷⁹ Un orden que se cree nos brinda seguridad, pero de igual manera buscamos salir de esa monotonía al encontrar lo incierto y en algún momento hasta la muerte en nuestro paso.

Así "... sexo, erotismo y amor son aspectos del mismo fenómeno, manifestaciones de lo que llamamos vida."⁸⁰ No estamos ajenos en tanto formamos parte de una cultura en la que se manifieste la vida y las formas de vida en distintos contextos; sin embargo, éstos son los que han marcado pautas para el ejercicio de lo erótico o su ocultamiento ante la esfera de lo público.

Es en tal enmascaramiento que se incita aún más a una búsqueda desesperada de lo oculto, de lo que se halla con el estatuto de prohibido; es necesario transgredir para obtener placer y se va a pasar por encima de las normas a partir de lo que se nos presenta como 'bello', esto va a despertar con más fuerza el deseo de conseguirlo por el solo placer de disfrutarlo y de sentirlo como parte del ser; esto relacionado primeramente con la belleza humana, pues se encuentra concernida directamente con la expresión de lo erótico al ser diferente a la caracterización animal, existe belleza en el arte y ello nos remite a la cuestión de sugerir que lo bello es aquello que sobreviene como práctica del ser humano, éste imprime tal sello, de ahí que es posible hallar belleza en un poema, en una pintura, en una escultura, en una pieza musical; todas ellas elaboradas por la mano del humano.

"La poesía lleva al mismo punto que todas las formas del erotismo: a la distinción, a la confusión de objetos distintos. Nos conduce hacia la eternidad, nos conduce hacia la muerte y, por medio de la muerte a la continuidad: la poesía es *la eternidad. Es la mar, que se fue con el sol.*"
(Bataille, El Erotismo: 30)

⁸⁰ Paz, Octavio. (1993) **La llama doble**. *Amor y Erotismo*. Seix Barral, Biblioteca Breve. México. p. 13 Están como partes en el todo, como parte esencial del sujeto humano en la trayectoria de su vida.

Ahora bien, “el objeto muestra al deseo su belleza, ella subraya su valor. Y así cumple un papel clave en el movimiento que lleva de la discontinuidad a la continuidad” (Baigorria, 2002: 99); de esta manera y partir de afirmar que en los procesos de enseñanza y aprendizaje es posible que la apropiación del conocimiento seduzca al educando desde el momento en que éste encuentra un sentido de belleza a través de lo que el educador imprime en el proceso de enseñanza; es decir, se requiere de una práctica educativa apasionada⁸¹, bella y que tenga todas las características para ser deseada, aprehendida y que en ella misma se encuentre un sentido de posesión como objeto para ir de lo discontinuo de tales concepciones a la continuidad en la que se esté en plena búsqueda de con-formar-se como sujeto en la educación; en este proceso que por mucho ha sido negada desde su propio interior la posibilidad erótica de manifestarse a través de un sujeto que requiere de todo su ser para presentar y expresar sus potencialidades de la vida en que se desarrolla y el medio por el que transita, mismo que lo mutila y coarta sus posibilidades de llevarlo a cabo.

“Es lógico emparentar lo erótico con la idea del mal; (...) el erotismo es tumultuoso, se opone a la razón, a la convivencia. El erotismo es excesivo, anhela superar los límites. No es un impulso destinado a producir sino a gastar.” (Baigorria, 2002: 30) Además de incitar a lo excitante por el deseo y misticismo que encierra dentro de sí.

Para esta resignificación es preciso allanar las miradas que colocan al erotismo emparejado con ideas de suciedad, maldad o mero acto sexual que se vulgariza en lo pornográfico, porque lo necesario para la constante búsqueda de apropiación del conocimiento que el ser humano requiere a lo largo de toda su

⁸¹ “En la pasión se da una tensión entre libertad y esclavitud en el sentido de que lo que quiere el sujeto pasional es, (...) estar cautivado, vivir su cautiverio, su dependencia de aquello que le apasiona.” (Larrosa, 2003: 178) Es estar en el límite entre la vida y la muerte, como el propio erotismo.

vida se piensa, está en los actos educativos que dejen un marcaje excepcional; ya que como parte del todo en lo constitutivo del sujeto es necesario explotarlo como potencialidad que permita la trascendencia en diversos espacios por donde transcurre la vida; es en el ámbito educativo donde se ve la forma de encontrar una manera para quitarle parte de lo que los discursos difamatorios han hecho al erotismo, sobre todo porque es donde se transcurre la mayor parte de la vida y qué mejor este lugar para realizar ese 'gasto' de energía en la aprehensión del saber.

Es preciso permanecer en la plena conciencia de que el ser humano "es un animal hipersexuado. Su sexualidad ya no es únicamente estacional, (...) y ya no está localizada únicamente en sus partes genitales: se ha extendido por todo su ser, ya no está circunscrita a la reproducción, sino que invade (...) sus conductas, sus sueños y sus ideas."⁸²

Esto es razón suficiente para realizar de manera sustentada afirmaciones como las que se han mencionado puesto que al invadir toda la esencia del ser es posible trascender por diversos espacios y modos en que se buscan nuevas formas de Ser ahí; mismo que <<... funciona como *el ente al que hay que preguntar* sobre su ser con fundamental anterioridad. >>⁸³

Cabe pues decir que "... el erotismo es ante todo y sobre todo sed de otredad." (Paz, 1993: 20) Y es en la búsqueda de otredad por el paso en la vida educativa que sería preciso trasladar tal sed a lo expresado por ese otro, que está mostrando su propia sed en su manifestación como un ser también capaz

⁸² Morin, Edgar. (2004) La identidad humana. **El Método V**. *La humanidad de la humanidad*. Editorial Círculo de Lectores. Barcelona. p. 29 Hemos trascendido los límites de la pura animalidad y la respuesta a los instintos.

⁸³ Heidegger, Martin. (2005) **El Ser y el Tiempo**. Fondo de Cultura Económica. México. p. 24

de mostrarse, que es capaz de seducir y enamorar⁸⁴, con la palabra, con lo que transmite su deseo de saber y en el afán de saciar tal sed se potencia una realidad hermosa que se compone de creaciones que son inimaginables, se llega hasta lo impensado, incluso pasando por lo extraño, he aquí una de las afirmaciones que nuestro legado de la Antigüedad occidental nos ha hecho llegar:

"El *eros*, concebido como el amor al bien, es al mismo tiempo el impulso hacia la verdadera realización esencial de la naturaleza humana y, por tanto, un impulso de cultura en el más profundo sentido de la palabra."
(Jaeger, 2004: 581)

Entendiéndose el bien como la toma de conciencia y apropiación de verdades y conocimientos que permiten llevar a cabo una efusión del ser al máximo y con ello elevarse a un plano en el cual se consiga un éxtasis de sabiduría.

Debido a la necesidad que se impone como recuperación de la subjetividad es que debe realizarse esta categorización de la esencia que contiene el sujeto ya que, "el erotismo desborda las partes genitales, se apodera del cuerpo que deviene todo entero excitante, perturbador, apetitoso, emocionante, provocador, exaltador y puede sublimar aquello que, fuera de la lubricidad parece inmundo" (Morin, 2004: 41)⁸⁵; la sublimación que estará en el traslado hacia la práctica educativa para una nueva creación de las formas en que se puede relacionar con una apropiación erótica con fines pedagógicos y educativos, es inadmisibles separar al cuerpo de los propios deseos y pulsiones.

⁸⁴ Sin que esto se preste a confusiones que llevan a pensar en el acoso sexual.

⁸⁵ Nuestra resignificación pedagógica requiere de sujetos con cuerpo, los cuerpos contienen en sí mismos pasiones y deseos que son inherentes a ellos pero con posibilidades esenciales para lograr la elevación que ha mantenido el ser humano por encima de lo animal.

Por ello accederemos a nuestra propuesta teórico-práctica en donde al sujeto se le debe admitir enteramente.

2.3 RESIGNIFICACIÓN DE LA PRÁCTICA PEDAGÓGICA/ERÓTICA

Es pues momento de pensar en la resignificación de la práctica pedagógica a partir del mismo medio como se ha desacreditado al erotismo, es decir, a partir del lenguaje ya que “... permite la emergencia de la mente humana, le resulta necesaria para todas las operaciones cognitivas y prácticas, y es inherente a toda organización social.” (Morin, 2004: 38) De modo que al realizar la aseveración de que la resignificación partirá del lenguaje, estamos en la búsqueda de un nuevo sentido en el orden cultural que rompa con lo establecido, ahora es tiempo de dar otra dirección a lo que somos y a lo que nos pasa.

Con ello se asume el riesgo de ser tachados por la influencia discursiva que permea todas nuestras prácticas ya que, el erotismo al colocarlo como ese ‘saber sujeto’ que no está dentro de los discursos oficiales, y negado en el plano pedagógico podemos aludir a Larrosa cuando menciona:

“Las palabras con las que nombramos lo que somos, lo que hacemos, lo que pensamos, lo que percibimos o lo que sentimos son simplemente palabras. Y por eso las luchas por las palabras, por la imposición de ciertas palabras y por el silenciamiento o la desactivación de otras, son luchas en las que se juega algo más que simplemente palabras, algo más que sólo palabras.” (Larrosa, 2003: 167)⁸⁶

⁸⁶ Es muy posible pensar que se juega hasta la vida por el descentramiento de la gama de discursos que emanan palabras con posibilidades muy cerradas y no permiten la emergencia de otras más.

Desde la construcción del sentido genealógico⁸⁷, fenomenológico⁸⁸ y hermenéutico⁸⁹ estamos ya en el sitio donde queremos colocar lo erótico, en un espacio que ocupa de manera cotidiana y no se le reconoce; todo el tiempo tenemos cuerpo y éste tiene erotismo, en todo lugar y momento; realizando la actividad que sea; es preciso no callarlo más.

Por esta razón y para salir del silencio y del anonimato, hemos de colocar al erotismo en la escuela⁹⁰, ahí donde por causa del pensamiento hegemónico no

⁸⁷ "La genealogía no supone valores ni racionalidades universales. Donde se supongan, la genealogía acude para interrogarlas. Encuentra ahí luchas, dominios y sumisiones; también la emergencia de la verdad..." (Martiarena, 1995: 55) Permanecemos durante este trabajo sobre esa búsqueda del develamiento del concepto para poder realizar el vínculo con la cuestión pedagógica.

⁸⁸ <<Fenomenología del "ser ahí" es *hermenéutica* en la significación primitiva de la palabra, en la que designa el negocio de la interpretación. >> (Heidegger, 2005: 48) Al temporizar el "ser-ahí" del erotismo, a partir de la fenomenología y lo que se ha de decir sobre él para aprehenderlo y mostrarlo desde el "ser" (óntico) hasta llegar a la pretendida esencia de su existencia, en el "ser-ahí" (ontológico); manifestado por medio del lenguaje y el tiempo en torno a las circunstancias que lo han hecho acontecer.

⁸⁹ "Todo lo escrito es, (...) una especie de habla extrañada que necesita de la reconducción de sus signos al habla y al sentido. Esta reconducción se plantea como el verdadero sentido hermenéutico porque a través de la escritura le ocurre al sentido una especie de autoextrañamiento. El sentido de lo dicho tiene que volver a enunciarse únicamente en base a la literalidad transmitida por los signos escritos." (Gadamer, 1997: 472) Será pues necesario considerar que el sentido de la hermenéutica y a través de la interpretación del lenguaje escrito es como llegaremos a la nueva construcción de significados que sobre el erotismo se van fundando en una nueva dirección.

⁹⁰ "... la escuela es el lugar donde sucede una metamorfosis emocional, conciencia de un primer incierto saber sobre los otros, sobre el amor, sobre el conocer, sobre la autoridad, sobre las relaciones simétricas y de las otras." Gutiérrez, Daniela. *Eros Pedagógico*. En: Larrosa, Jorge y Skliar, Carlos. (Coordinadores) (2005) **Entre Pedagogía y Literatura**. Editorial Miño y Dávila. Argentina. p.181 Y resulta contradictorio que se transite por este espacio sin un cuerpo.

se le debe pensar ni concebir, en ese sitio público en que de ninguna manera existe el cuerpo, ese lugar donde no debe haber relación entre cuerpos, donde de manera inconsciente ya lo hemos ocultado todo, nuestro eros se halla en un sitio perdido y olvidado o mejor dicho, está reservado para un sitio privado (en el mejor de los casos).

Sin embargo, aunque se le encuentre en el lugar más recóndito de nuestro ser, de nuestra vida y la que compartimos con los otros; todo alude y apunta al erotismo; es decir, al cubrir nuestro cuerpo estamos mostrando nuestra desnudez, nuestra vulnerabilidad ante esa belleza natural con la que nacemos, aunque no se quiera reconocer, estamos en el erotismo, es parte de nuestra propia esencia; "... si queremos comprender realmente el erotismo (...) No podemos oponernos a él, ni rechazarlo de antemano, ni transformarlo en una cosa. Debemos dejar de considerarlo un objeto exterior para empezar a encararlo como *el movimiento del ser en nosotros mismos*." (Baigorria, 2002: 20) Puesto que estamos siempre en una relación subjetiva por el erotismo y sólo en este sentido se podría objetivar su esencia.⁹¹

Necesariamente estará expresado en todas nuestras acciones, aunque "la tradición judeocristiana ha buscado conducir el aprender y el enseñar hacia una zona de imperturbada serenidad, (...) donde las pasiones han sido finalmente disciplinadas con éxito..." (Gutiérrez, 2005: 170)⁹², nosotros hemos de dar

"El proceso educativo-socializador no se entiende sin la constante referencia de las instituciones sociales a la cultura. Esta (sic) proporciona los conocimientos, dicta las habilidades y proclama las actitudes que los educandos deben recibir, aprender y asimilar." (Fullat, 1993: 142) Precisamente una de estas instituciones sociales es la escuela.

⁹¹ "La desnudez, en las civilizaciones occidentales, ha llegado a ser objeto de una prohibición bastante grave y generalizada; pero en nuestros tiempos se cuestiona lo que había parecido fundamental." (Bataille, **El Erotismo**: 54)

⁹² De acuerdo con Bataille "lo que designa la pasión es un halo de muerte." **Ibíd.** p. 25 En tanto Nietzsche nos dice: "la voluntad de vencer una pasión no es, en último término, más (sic) que la

pauta a que esta situación gire en otro sentido para 'pensar con todo el cuerpo' y no sólo con las partes que nos dicho está permitido hacerlo.

Es cierto, hasta nuestra actualidad, y debido a cuestiones de orden biopolítico y de producción, nuestro cuerpo ha quedado al margen de nosotros mismos y junto con éste, el lenguaje que transitaba a su lado; ha sido posible que se domine nuestro acontecer en la vida, nuestro cuerpo ya no lo es y nuestro lenguaje tampoco, están administrados por constructos que nos cercenan y nos distribuyen en los espacios donde estamos con otros. Sin embargo, se supone que estamos ante discursos que pugnan por el regreso del cuerpo, pero habría que preguntarnos si al haber pasado primeramente por la negación y ahora por el restablecimiento, estamos 'recuperando' algo y qué tipo de cuerpo, puesto que nuevamente se nos está imponiendo a partir de ciertos lenguajes; esto es razón suficiente para instalarnos en estado de duda.

La duda entonces nos lleva a configurar una nueva manera de estar en la educación⁹³, ésa que se pretendía serena y resignada; hay que reformularla

voluntad de tener una o varias pasiones distintas." Nietzsche, Friedrich. (2003) **Más allá del bien y del mal**. Editorial Tomo. México. p. 105

Y Filloux afirma que "... entre la pasión y el deseo hay diferencias, pero que un análisis de la pasión puede hacer aparecer algunos fantasmas y algunos elementos de lo imaginario que están normalmente ocultos en la simple conciencia deseante." (Filloux, 1996: 72) Sin embargo, ya habíamos visto anteriormente que la pasión la podemos hallar muy cerca de la línea de lo patológico, de cualquier modo, sea o no rebosante, tanto en el lado maleable para hacer un traslado a lo sublime o bien, de su extremo polarizante se ha refrenado en el espacio corporal.

⁹³ "La educación (...) es un sistema de intervenciones, mediante actos, sobre propiedades, situaciones y procesos humanos con ánimo de obtener modificaciones en ellos. Tales intervenciones y modificaciones se llevan a término dentro de un contexto ideológico utópico que reside en la cultura de la civilización para la cual se educa." Fullat, Octavi. (2004) **Homo Educandus**. *Antropología Filosófica de la educación*. Universidad Iberoamericana, Universidad Pedagógica Nacional, Lupus Magíster. México. p. 96 No deja de ser simplemente parte de un proyecto político que no ha dado cabida a un sujeto entero.

desde la propia actuación de quienes son sujetos de la misma, ahora tendrá que ser centrada en nuestro Eros para considerar las posibilidades formativas y la construcción de una subjetividad distinta.

"La relación pedagógica, está sustentada en el Eros de la palabra (...)" (Gutiérrez, 2005: 175) afirma Gutiérrez, y será preciso llegar al otro a través de la misma, es menester explorar la manera en que se llegue a seducir por la palabra para intentar que en el cuerpo del otro se busque saciar la sed que las propias palabras despierten; buscar sentidos y significados nuevos a las prácticas educativas, ahora con cuerpos enteros, con seres en busca de la completud y que estén también en el constante acercamiento hacia la verdad que se muestra fascinante, en cierta relación erótica que está por aplastar la ignorancia que hunde la verdadera esencia del sujeto humano.

<< ... no se trata de un "más allá del cuerpo", sino de otro modo de relacionarse con él; y entonces lo que se vuelve decisivo es el juego de la verdad, éste procura un cuerpo de otra manera >> (Gutiérrez, 2005: 180)⁹⁴, que va de la formación, proceso meramente individual; hasta la educación, en donde se le concibe como posibilidad de relacionarse con los otros en un proceso compartido para estar tanto individual como socialmente en el entramado de tensiones, regresiones, avances y relaciones en las que sea posible llegar a la nueva configuración de lo que debe considerarse como un sujeto con cuerpo dentro de un espacio de reconocimiento de su particularidad en la totalidad.

<<La sociedad "burguesa" del siglo XIX, sin duda también la nuestra, es una sociedad de perversión notoria y patente... No porque tal sociedad, al querer levantar contra la sexualidad una barrera demasiado rigurosa o demasiado general, hubiera a pesar suyo dado lugar a un brote perverso y a una larga patología del instinto sexual. Se trata más bien del tipo de poder que ha hecho funcionar sobre el cuerpo y el sexo. >> (Martiarena, 1995: 259)

⁹⁴ Reconocernos a través de nuestro cuerpo.

Para llegar a tal apropiación del cuerpo y del lenguaje negado es necesario "amar el cuerpo de las palabras (...) sentir las en lo que tienen de perverso, en su poder para trastocar la normalidad propia de lo discursivo ..." (Larrosa, 2003: 186)⁹⁵; llegar a tal punto envuelve todo un compromiso de los implicados en el asunto educativo, sobre todo en estos procesos a los que hemos aludido en el momento de la enseñanza y el aprendizaje, ya que no es sólo por la mera transmisión que se suscite automáticamente el poder de la seducción y el nacimiento de la pasión; esto es, se construye y reconstruye a partir primeramente de la posibilidad en el reconocimiento del sujeto con su esencia erótica.

De esta forma, "la pasión tiene una relación intrínseca con la muerte, se desarrolla en el horizonte de la muerte, pero de una muerte que es querida y deseada como verdadera vida, como lo único que vale la pena vivir y, (...) como condición de posibilidad de todo renacimiento" (Larrosa, 2003: 178)

Es como aquella 'muerte chiquita', en la que sabemos nos ponemos en el filo de la negación y la aceptación; en este caso se muere ese ser que no ha sido capaz de reconocerse aún, pero asume el reto de hacerlo y de perderse en algún lugar del camino al no poder volver de la misma forma como había sido anteriormente; evidentemente no será peor el regreso, ya que se habrá fortalecido la propia experiencia interior en esa salida por causa patológica que la propia pasión hace para instalarnos en un plano diferente al de siempre.

"Hacer pedagogía en clave erótica, supone dejar de lado las certezas acumuladas..." (Gutiérrez, 2005: 177)⁹⁶, éstas que no nos dejan perder en la pasión, ya que a partir de la misma es posible pensar en una libertad que

⁹⁵ El discurso resulta seductor, por ello se amarían las palabras.

⁹⁶ Las que se han edificado sobre las realidades escolares como únicas e incuestionables por el hecho de ser parte de la conformación cultural del propio espacio.

depende directamente de algo que se encuentra fuera del sujeto y por eso es capaz de apasionarlo; como aquella cuestión que se piensa inalcanzable y hasta dentro de lo prohibido, eso que incita al deseo de apropiación, eso que nos mantiene aun con vida en los actos educativos, que en ocasiones nos hacen pensarnos como perdidos y abandonados.

Sin embargo, aquí es donde afirmamos que no está nada perdido puesto que al estar en la persistente construcción y deconstrucción de nuestro ser, nos hallamos siempre en un constante movimiento que nos debe incitar a estar siempre buscándonos.

CAPÍTULO 3

*“... se presenta el amor hacia el
conocimiento como pasión,
como seducción, anteponiendo ante todo
el deseo como fuente de construcción de
conocimientos,
como fuerza capaz de mover, de
impulsar,
de invitar a soñar y a vivir dentro de
una realidad
que puede ser movida por aquellas
fantasías
capaces de transformar la realidad.”*

Miguel Escobar Guerrero

3. EN BÚSQUEDA DEL SENTIDO DE UNA PEDAGOGÍA DEL EROTISMO

Al haber puesto de relieve en los dos capítulos anteriores la trascendencia y el sentido del erotismo para reconocerlo como posibilidad formativa en el plano pedagógico, es ahora momento de realizar la consolidación de nuestra teoría en torno al constructo sobre el cual hemos estado trabajando.

Para lo cual hemos de recurrir en primer lugar a darle conceptualización a la propia expresión de sentido, enmarcada en nuestra Pedagogía del Erotismo, de manera que se convierte en nuestra dirección en el estar de lo educativo, ya que precisamente ese es el sitio en el cual nos hemos enfocado y está altamente permeado de símbolos que nos han dado la pauta para llegar a lo que se plantea como eje categorial en este develamiento, y recordando el asunto que nos concernió desde el plano real como vivencia áulica del profesor de matemáticas al que se hace mención en la introducción de este trabajo, estamos buscando nuevas formas desde las cuales reflexionar por el solo gusto de cuestionarnos sobre una cotidianidad específica.

“El Deseo del Otro (...) que vivimos en la experiencia social más vanal, es el movimiento fundamental, la pura manifestación de la pasión, la orientación absoluta, el sentido.”⁹⁷ Se marca así nuestra dirección hacia el apetito por el saber.

En este sentido es cabal decir que “lo pedagógico incluye los cuerpos y éstos sus pulsiones.”⁹⁸ De ahí que estamos sobre la cuestión de una relación entre

⁹⁷ Lèvinas, Emmanuel. (1993) **Humanismo del otro hombre**. Caparrós Editores. Madrid. p. 43

⁹⁸ **Ibíd.** p. 167 Para ello se requiere evocar a Freud, puesto que con su obra “... es el *logos* el que pierde [la] centralidad: la humanidad extravía la tranquilizante sensación de ser ama de su pensamiento, de su cuerpo, de sus emociones, de su voluntad.” (Frabboni y Pinto, 2006: 184)

logos y eros como pares no en un sentido polarizante sino, en una correspondencia dialéctica donde se enriquecen mutuamente, es decir, no vamos hacia lo bueno y lo malo o lo claro frente a lo oscuro, las cosas no se dan en el plano real de esta forma; por ello es más que importante recalcar la forma en que ha de entenderse nuestra Pedagogía del Erotismo en las siguientes páginas.

A partir de la teoría psicoanalítica es como se reconoce a nivel subjetivo el inconsciente sin embargo, esa importancia que se le atribuye también ha de ser percibida dentro de los límites del ser humano en la *sin razón*.

3.1 CONSTITUCIÓN CONCEPTUAL DE UNA PEDAGOGÍA DEL EROTISMO

Ya ubicados en el ámbito pedagógico, hemos de reconocer que dentro del mismo: <<hay mitos, imágenes y metáforas que a lo largo de la historia de la pedagogía han provisto una red simbólica que ha servido de sostén a la tarea pedagógica, aun con sus vicios y excesos: desde la imagen de la maestra como segunda mamá, o como apostolado, hasta las ideas más elaboradas en discursos tales como la imagen “civilizadora” o de difusor de cultura del docente, el espiritualismo pedagógico o la educación personalizada.>>⁹⁹ Sin duda, algunas de esas imágenes discutibles pero todo el contexto lleno de símbolos y significados esperando por ser reescritos, interpretados, interpelados, reflexionados, teorizados y todo cuanto se requiera escribir sobre este universo simbólico que encierra al acto educativo.

“El erotismo, (...) es, (...) un desequilibrio en el cual el ser se cuestiona a sí mismo, conscientemente.” (Bataille, **El Erotismo**: 35) Es decir, que se hallan en juego las formas, usos y costumbres que se encuentran consolidadas a nivel sociocultural sobre el cuerpo, los placeres o los deseos; éstas han sido ya tan registradas sobre nuestra estructura que es difícil pensar en otra forma de poder relacionarnos cuando se alude a lo erótico, se piensa que en el espacio y el tiempo, la manera más convencional de acercarse a esta manifestación es por medio del encuentro sexual y de alguna manera también deriva en pornografía.

Es así que a partir del <<... descubrimiento del inconsciente se traduce, (...) en la apertura del *logos* a los territorios no completamente deseables del eros: a las “otras razones” del deseo, de la emotividad, de la sensualidad, del placer. >> (Frabboni y Pinto, 2006: 185) De aquello a lo que abiertamente no había

⁹⁹ Medina, Jorge. (2006) **El malestar en la pedagogía**. El acto educativo desde *otra* identidad docente. Noveduc. Buenos Aires. p. 43

sido permitido acceder o mencionar, lo oculto; eso que por estar cerrado a una categoría de privado incita aún más a ser transgredido.

“Asumir un cuerpo dialógico para después desmoronarlo, morir con el otro en el instante del paroxismo (...).”¹⁰⁰ En esa entrega que se persigue al mostrarse frente a la desnudez propia y del otro es donde se requiere establecer el vínculo que desemboca hasta la práctica pedagógica; donde se está en el mundo a partir de las interrogantes sobre la misma existencia, donde se está en esa búsqueda de apropiaciones, en el lugar que está el acompañante y el acompañado, en ese sitio donde se constituye el acto educativo¹⁰¹.

¹⁰⁰ Neri Arriaga, Diana Marina. La noción del cuerpo erótico en Bataille en contraposición con el cuerpo máquina sadiano: la propuesta de un cuerpo dialógico. En: **Disidencia sexual e identidades sexuales y genéricas**. (2006) Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación CONAPRED. México. p. 140

Paroxismo: Exacerbación de las pasiones o sentimientos. **Diccionario Interactivo Enríquez**. (2000) Rezza Editores. México. p. 798 Reiterando que no se retoma el concepto de pasión en este trabajo de manera literal por hallarse vinculado de manera etimológica con lo patológico, se ha de conservar en un momento dado por lo emotivo que se requiere para la expresión de las emociones íntimas del ser humano.

¹⁰¹ Para ello cabe decir que lo poético aflora aún más esta cuestión de la construcción que se pretende realizar:

“Pedagogía Erótica

Muerte del acto pedagógico
como refugio de tánatos (sic)
deshojando la vida en el aula,
como negación del acto de amor,
como silencio de la palabra
y germen para la apatía.
No a Tánatos (sic) como camino,
soborno del conocimiento.
No a seguir lapidando
sueños y
encarcelando la utopía.

“Lo que caracteriza inicialmente al otro es la libertad, de la que se deduciría (...) la alteridad; la esencia del otro es la alteridad. Por ello, hemos buscado esta alteridad en la relación absolutamente original del Eros, una relación que no es posible traducir en términos de poder...”¹⁰² Está más bien enmarcada en el ámbito de la libertad, donde el deseo de trascendencia intelectual nos lleva a la

Traigamos la seducción de Eros
al acto pedagógico,
el deseo de engendrar vida,
la dialéctica que reinventa el acto de amor.
Hagamos un altar a la pulsión de Eros
y desafíemos el conocimiento como lucha,
a la pasión erótica
como eclipse entre saber y transformar.
Esa seducción erótica
que flecha al conocimiento como deseo
para compartir la llama del amor,
para dejar las fantasías soñar
en poseer el saber
al Otro,
altar de Eros.
Ese erotismo que une autonomías,
recrea la ética del amor
en el placer de penetrar
la humedad de la cueva del deseo, del deseo como conocimiento,
en la reinención del mañana en el hoy
que invita a la construcción de un mundo
en donde quepan todos los mundos que somos.”

Escobar Guerrero, Miguel. (2005) **Eros en el aula**. *Diálogos con YMAR*. Ediciones La Burbuja. España. pp. 119-120 Tanatos como muerte le corresponde la negación, y Eros como su contraparte es esa fuerza que se halla frente a su par dialéctico que emite toda una energía de vida a la que nos podríamos asir para conseguir aquello llamado una Pedagogía Erótica.

¹⁰² Levinas, Emmanuel. (1993) **El tiempo y el otro**. Ediciones Paidós. ICE de la Universidad Autónoma de Barcelona. Barcelona. p. 131

elevación interior y exterior, de tal manera que se forma un vínculo intersubjetivo en el que todos los implicados del contexto estén en esa búsqueda por el rebosamiento el Eros.

Es así que recordando un tanto aquel texto de Kant llamado ¿Qué es la Ilustración?¹⁰³; en nuestro caso cabría preguntarnos como lo hizo Foucault dos siglos después que el primero si ya hemos alcanzado un grado de madurez para pensar por sí mismos, en esta ocasión se considera que la pregunta oportuna para el caso que nos concierne sería: ¿estaremos ilustrados para reconocer al erotismo como un asunto pedagógico?, y si no es así, ¿cómo hacemos para lograrlo? Tal vez lo sucesivo a tal interrogante es la circunspección de los propios actores del acto educativo, los espacios en que se realiza y los tiempos en que se produce.

“... muchas ilusiones se han roto en el aula sin tener siquiera conciencia clara de ello, también se han roto algunos deseos que anunciaron tímidamente la adoración por el acto de conocer, otros se quedaron en la pura espera sin poder encontrar figuras de autoridad que asumieran el verdadero papel de *mediadores* entre, (...) angustias, temores y, (...) deseos, esperanzas y luchas, *mediadores* y *mediadoras* de todas las expresiones eróticas que en la relación

¹⁰³ Cfr. Kant, Emmanuel. (2002) **Filosofía de la Historia**. Fondo de Cultura Económica. México. Kant nos habla sobre la importancia de liberarse de las tutelas, es por ello que se le alude sin embargo, es Foucault quien además de reiterar la cuestión de la emancipación de las tutelas nos dice que no hay límites impuestos desde fuera, que es el propio sujeto quien marca tales límites en el actuar responsablemente; es así que con estas bases nos conducimos hacia la construcción no acabada de la categoría en cuestión.

<<... el “conócete a ti mismo” [que] apela a cierta cantidad de operaciones por medio de las cuales el sujeto debe purificarse y convertirse en su naturaleza propia, capaz de estar en contacto con el elemento divino y reconocerlo en él. >> (Foucault, 2004: 173) No debemos olvidar esta premisa, puesto que ha marcado la pauta para afrontar una emancipación del propio sujeto.

pedagógica están silenciadas por la agresión pero latentes al mismo tiempo para cuando se puedan abrir las puertas del erotismo." (Escobar, 2005: 125)¹⁰⁴.

Para preparar ese camino no debemos perder de vista al mediador que por excelencia tiene la presente construcción teórica, y según Gadamer "*... el lenguaje es el medio universal en el que se realiza la comprensión misma. La forma de realización de la comprensión es la interpretación.*" (Gadamer, 1997: 467)¹⁰⁵ Por ello se ha considerado necesario desde el comienzo de esta cimentación la cuestión del develamiento, ya que esta Pedagogía del Erotismo a la que se piensa llegar va a mostrarnos pautas olvidadas en otro tiempo, en otro lugar; ahora se trata de hallar en este plano, desde lo pedagógico; el suceso singular en el que se enmarca el sentido y el sin-sentido del ser humano, ahí en ese hueco que hoy precisa el comienzo para ser llenado, para ser mencionado, pensado y vivido.

De esta forma es como se considera un comienzo la edificación de lo erótico¹⁰⁶ sobre la base de lo pedagógico; diferenciando al primero de la sexualidad¹⁰⁷ y

¹⁰⁴ Los sujetos implicados en el acto de educar comparten un mismo contexto que bien puede convertirse en una coimplicación erótica que se transforma en amor hacia el conocimiento. "Por el cuerpo, el amor es erotismo y así se comunica con las fuerzas más vastas y ocultas de la vida." (Paz, 1993: 207) Necesaria y apremiante resulta por ello la cuestión del restablecimiento de nuestro cuerpo en todo ámbito por el que se transita, en este caso el educativo.

¹⁰⁵ De igual manera el propio Morin menciona que "... el lenguaje es el disco giratorio esencial entre lo biológico, lo humano, lo cultural, lo social. El lenguaje es una parte de la totalidad humana, pero la totalidad humana se encuentra contenida en el lenguaje." (Morin, 2004: 37) El ser humano y el lenguaje constituyen un entramado en el que el erotismo se halla presente.

¹⁰⁶ "Eros puede extraviarnos, hacernos caer en el pantano de la concupiscencia y en el pozo del libertino; también puede elevarnos y llevarnos a la contemplación más alta." (Paz, 1993: 45) La apuesta está obviamente por esto último, al plano desde el cual se pueda reconocer a Eros como el núcleo que encierra la esencia humana para alcanzar un plano superior al que nos encontremos.

la pornografía¹⁰⁸; este par como consecuencia del cambio sufrido a través del tiempo genealógico, con las limitantes que suelen asomarse ante el devenir del ser humano y su mundo.

Hemos atravesado a lo largo de la vida por infinidad de discursos que nos han apoyado en la consolidación de un orden personal y social, lo cual nos ha llevado a asumir que el ser humano es un ser cerrado, es decir; oculto pero dotado de raciocinio, es por ello que ha llegado el tiempo del reconocimiento de una potencialidad viva, de la cuestión real que remite al ser a pensar y pensarse como un organismo entero en todos los ámbitos de su existencia.

"...nuestro cuerpo es el vínculo que se abre a la continuidad, a un estado de comunicación que sobrepasa los límites del yo, un ser obsceno que se perturba con la alteración de todos los territorios trazados, un ser que muere con y a partir del otro, un ser que refunda, que renueva su historia a cada instante." (Neri, 2006: 133); ya lo ha dicho el mismo Bataille, "... la experiencia interior es la ampliación de las posibilidades humanas hasta su límite." (Neri, 2006: 135)

Esto será preciso lograrlo a partir de explorar que "... Eros, como el instinto de la vida, denota un instinto biológico mayor antes que un mayor grado de sexualidad." (Marcuse, 2001: 191) A través de lo que ya Bataille nos ha mencionado sobre el movimiento de vida hasta en la muerte, esa situación que articula todo un entramado que podría pensarse antagónico, sin embargo;

¹⁰⁷ "... la sexualidad no es sólo un problema individual, sino social y político. (...) la única posibilidad de sexualidad que se admite es la reprimida y la frustrada. (...)La sexualidad, de ser natural, se transformó en artificio patológico." Careaga, Gabriel. (1981) **Erotismo, violencia y política en el cine**. Cuadernos de Joaquín Mortiz. México. pp. 101-104

¹⁰⁸ <<... el origen de la pornografía estaba en la ocultación, en el secreto. "Si no hubiera ocultación no habría pornografía." La pornografía es síntoma de un mal que afecta a la colectividad; "para curarlo hay que sacar a luz el sexo y el estímulo sexual". >> Read, Herbert. (1974) **Al diablo con la cultura**. Editorial Proyección. Buenos Aires. p. 166

habría que pensarlo como un movimiento dialógico desde el cual el sujeto se coloca dentro de él y se hace parte al asumir que “... en la naturaleza de Eros nada justifica la noción de que la <<extensión>> del impulso está confinada a la esfera corporal. (...) la esfera espiritual llega a ser objeto <<directo>> de Eros y permanece como un objeto libidinal...” (Marcuse, 2001: 196); así es como ubicamos a la Pedagogía del Erotismo, desde esa posibilidad sublime en la que se manifiestan los deseos y los placeres a través de los cuales se apropian los sujetos del conocimiento, además de considerar que no es sólo un impulso meramente corporal.

Por ello, siguiendo a Marcuse, “bajo condiciones no represivas, la sexualidad tiende a <<convertirse en Eros>> (...) tiende hacia la autosublimación en relaciones duraderas y en expansión (...) que sirven para intensificar y aumentar la gratificación instintiva. Eros lucha por <<eternizarse>> a sí mismo en un orden permanente.” (Marcuse, 2001: 206) De alguna manera se está dentro de un orden instituido que ha pugnado más por la cuestión de la negación, en este caso se tendría que tomar en consideración que la forma de lograr una eternización es a través del traslado hacia lo estético¹⁰⁹ o lo que nos haga tomar la elevación suficiente para acceder a un sitio contemplativo.

¹⁰⁹ “El esfuerzo filosófico por mediar, en la dimensión estética, entre la sensualidad y la razón, aparece (...) como un intento de reconciliar las dos esferas de la existencia humana que fueron separadas por el (...) principio de la realidad (...) la reconciliación estética implica un fortalecimiento de la sensualidad contra la tiranía de la razón (...), inclusive tiende a liberar a la sensualidad de la dominación represiva de la razón.” (Marcuse, 2001: 170) Es necesario para ello reflexionar sobre el alcance de tal mediación a través de una sublimación que eleve al sujeto a lo estético para llegar a otro plano en el que se implique con la propia cultura, sin considerar del todo represiva a la razón, ya que lo que se busca es llegar a una aprehensión del conocimiento.

Es decir, como lo ha dicho Jaeger: “... ahora el *eros* se describe como la fuerza propulsora que se convierte en educadora para el propio amante, haciéndole remontarse constantemente del escalón más bajo hasta el más alto.” (Jaeger, 2004: 583-584)

Habría entonces que reconocer cuál sería el vínculo entre esa manera de vivir la apropiación del conocimiento desde una mirada a través del erotismo, es por ello que resulta por demás importante pensar que en el suceder de la pedagogía hay un enredo, un acople, un tejido en el que se va dando un juego que permite esa liberación que en principio se elevó hacia la eternización de los que comparten el acto educativo así, podemos decir que de acuerdo con Gutiérrez; *"Un cuerpo a cuerpo es un intervalo que mide lo que hay entre dos. Es la relación en la diferencia, y el silencio en la palabra."* (Gutiérrez, 2005: 168)¹¹⁰

Es también ese decir que se coloca en el silencio, en las acciones, o en lo que se halla en el porvenir; es ese deseo de aprehensión que conduce a una apropiación e impulso por lo que aún no se conoce, por lo que ya se tiene por conocido pero que deja al descubierto la posibilidad de seguir preparando eso que se había creído consumado.

Es en esencia la afirmación de que "... el otro no se encuentra sólo en la puntualidad del presente, también el eros de ese vínculo les hace apetecer el futuro, el anhelo de encontrarse con el otro en un proyecto. Quizá la erótica pedagógica sea como el amor un impulso que libera de la imposibilidad de reconocer que los otros existen" (Gutiérrez, 2005: 169), saberse siempre con otros en la necesidad de consolidarse como sujeto frente a los demás.

Así también el propio Paz menciona que "El erotismo es sexualidad transfigurada: metáfora. El agente que mueve lo mismo al acto erótico que al poético es la imaginación. Es la potencia que transfigura al sexo en ceremonia y rito, al lenguaje en ritmo y metáfora." (Paz, 1993: 10)

¹¹⁰ Cuando se produce cierta continuidad entre sujetos, las palabras pueden estar entendidas en el silencio que emiten pero su interconexión se dirige hacia un mismo fin.

Es la relación entre la vida afectiva y la cognitiva la que se configura a través del tamiz erótico y el pedagógico. De igual forma a partir de Marcuse se afirma que “hay un mantenido acento en la realización erótica desde el amor corporal de uno por los otros, hasta el amor por el trabajo y el juego hermoso (...) y finalmente el amor por el hermoso conocimiento...” (Marcuse, 2001:196)

3.2 SENTIDO DEL EROTISMO: FORMACIÓN Y SUBJETIVIDAD

Para hallar ese horizonte de sentido en torno al erotismo requerimos de realizar el cuestionamiento imprescindible, mismo que va a ubicarnos en el pretendido develamiento que nos aleje de la sola apariencia; por ello, según Heidegger <<el "ser ahí" se comprende siempre a sí mismo partiendo de su existencia, de una posibilidad de ser él mismo o no él mismo. >> (Heidegger, 2005: 22)¹¹¹

Es como al colocar al erotismo en esa búsqueda se alcanza cierta posibilidad de conseguir la reflexión para comenzar a encontrar significados y sentidos; y así podernos ubicar en el campo pedagógico como ese universo que lo cobije para lograr la transformación en los sujetos coimplicados.

Ya hemos dicho en gran medida lo que ha sucedido sobre Eros hasta nuestro acontecer, nuestro tiempo, sin embargo; no está de más recalcar que "... es menester ablandar la tradición endurecida y disolver las capas encubridoras producidas por ella." (Heidegger, 2005: 33) Para la edificación a la que nos estamos dando a la tarea es preciso decir que "la pedagogía no puede prescindir de saberes específicos (...) su objeto es un sujeto, la pedagogía es, (...) <<una acción sin objeto>>, y remitirnos entonces tan sólo al carisma del educador y al azar de los encuentros favorables."¹¹²

¹¹¹ Existen muchos velos que cubren nuestro objeto: el erotismo. Recordando así también lo que el mismo Heidegger nos ha dicho: "En el hacer la pregunta que interroga por el sentido del ser (...) se trata (...) de un poner en libertad un fondo que muestra este fondo." (Heidegger, 2005: 17) Diríamos entonces que estamos en el trasfondo para buscar la respuesta a la pregunta de acuerdo a nuestro tiempo.

¹¹² Meirieu, Philippe. (2001) **Frankenstein educador**. Editorial Laertes. Barcelona. p. 139 Es una acción que no ve del todo consumados sus esfuerzos, nunca vamos a verlos construidos, tal vez algún día por casualidad alguien te reconozca y sólo tal vez sabrás si ese sujeto ha logrado salir de sus propias tutelas.

De esta forma es como se reconoce que nuestra disciplina, la pedagogía, requiere y se vale de otras disciplinas y teorías para elevarse y conseguir una comprensión de sus objetos/sujetos; así también afirmamos que requiere del erotismo para re-pensarse, re-formarse, re-conocerse en todo un tejido de acciones precisas para lograr una apropiación y un querer lograr dichas cuestiones que al hacer de cada uno se busque dar un giro a lo que habíamos creído se encontraba ya dicho.

Tal vez habría que retomar lo que ya Meirieu ha afirmado: "¿Por qué escoger esa vía si la filosofía, desde hace mucho, y las ciencias de la educación, desde hace unos años, nos proponen darnos la clave de la empresa educativa? Por gusto a la provocación..." (Meirieu, 2001: 16)¹¹³ Posiblemente, en efecto no es esta una cuestión del todo ubicada en la total cordura pero es sin duda un asunto que ha de pensarse incluso como necesario; sobre todo al estar viviendo el tiempo que vivimos y lo que hoy en día hace agonizar a la educación.

Ahora bien, para el desarrollo de nuestra resignificación es cabal "... un regreso fecundo al pasado en el sentido de una creadora apropiación de él" (Meirieu; 2001: 32)¹¹⁴; y al colocar en un lugar más favorable al erotismo en nuestro "ser ahí" es como requerimos de los seres y los aconteceres que se implican en la apropiación del conocimiento.

¹¹³ Es un desafío a lo impuesto, a lo que se ha considerado ya como parte monótona en el acto educativo, es buscar algo donde no se cree poder encontrarlo; es recuperar lo que hemos perdido y olvidado sin siquiera habernos dado cuenta de ello.

¹¹⁴ Hemos de recordar las obras de Platón y la forma en que al erotismo se le reconoce como esa capacidad de vida que inunda todos los ámbitos por los cuales transitamos en nuestro devenir.

Si se trata entonces de hablar que los sujetos ubicados en la cosa pedagógica llevan a cabo procesos de manera individual¹¹⁵ y social¹¹⁶, cuestiones que los hacen ser, es por ello que para la vinculación con lo erótico; "la experiencia formativa, (...) está pensada desde las formas de la sensibilidad construida como una experiencia estética"¹¹⁷, ya que es a través de lo sublime¹¹⁸ como la potencialidad que el erotismo encierra se alza para consolidar una esteticización¹¹⁹ del ser, como disciplina estética que te permite ser libre.

¹¹⁵ "... la humanidad no se reduce de ningún modo a la animalidad, pero sin animalidad no hay humanidad. El homínido deviene plenamente humano cuando el concepto de hombre comporta una doble entrada biofísica, una entrada psico-socio-cultural, que se remiten la una a la otra." (Morin, 2004: 34) De modo que también como proceso individual se ha de reconocer a la formación y se vincula de esta manera con el erotismo por ser personal, aunque siempre repercute en el contexto que se viva.

¹¹⁶ "Educar es, (...) desarrollar una inteligencia histórica capaz de discernir en qué herencias culturales se está inscrito." (Meirieu, 2001: 24-25) De alguna manera tanto la formación como la educación van a encontrarse en una desembocadura cultural que van a permitir al sujeto insertarse en ella. Tendríamos que entender a la formación como un proceso que nos va a permitir desarrollar una cierta conciencia sin perder de vista nuestra realidad, nuestro lugar y espacio. Por su parte, a la educación la podemos concebir como un concepto polisémico, la podemos encontrar en distintos modos y con diversos significados, pero para este caso se le encuentra vinculada desde la perspectiva de Pedagogía con la formación, no necesariamente debiera ser una disyuntiva entre elegir a una o la otra como objeto predominante, su horizonte va hacia la subjetividad, la educación es una necesidad y según Kant, "la educación te hacer ser". Kant, Immanuel. **Pedagogía**. Editorial Akal. España, 2003. p. 31

¹¹⁷ Larrosa, Jorge. (2000) **Pedagogía profana**. *Estudios sobre lenguaje, subjetividad, formación*. Ediciones Novedades Educativas. Buenos Aires. p. 53

¹¹⁸ "El poder constructor de cultura de Eros es la sublimación no represiva: la sexualidad no es ni desviada ni apartada de su objetivo, trasciende hasta otros, buscando una gratificación más completa." (Marcuse, 2001: 197)

"(...) sublimación es la transformación de los impulsos libidinosos (los instintos sexuales) en símbolos y fantasías socialmente aceptables." (Read, 1974: 168)

¹¹⁹ "<<O compasión o cultura. >> Se trata de una disyunción excluyente porque para el nacimiento del genio, para una visión puramente estética del sufrimiento de casi todos los seres

Si bien es cierto que se debe reconocer que aún considerando esa posibilidad emancipatoria que el erotismo invoca, también se debe tener en cuenta que se sigue siendo 'sujeto'¹²⁰ dentro del mundo, en el ser que cada uno construye y se constituye dentro de una cultura¹²¹; cabe mencionar que << ... Husserl declara que desde el punto de vista fenomenológico "el otro es una *modificación* de 'mi' yo"...>>¹²², nos interconectamos a través de nexos subjetivos en donde nos consolidamos como extensiones los unos de los otros, a partir de los acercamientos que se tienen en el contacto personal.

"... el sujeto debe convertirse en sujeto de verdad. Debe ocuparse de discursos verdaderos. Es preciso, (...) que efectúe una subjetivación que comienza con la escucha de los discursos de verdad que se le proponen." (Foucault, 2004: 348)
En la búsqueda del sentido estamos inmersos en la cultura que posibilita el diálogo como una forma de empatía y tejiendo la intersubjetividad.

en aras de unos pocos genios, la compasión arruina el proceso cultural." (Quesada, 2001: 45)
Recordemos que la apuesta en el autor va por *Kultur* en vez de *Civilization*.

¹²⁰ "Sujeto como actor de sí mismo, de sus acciones y de sus aceptaciones y consentimientos." (Filloux, 1996: 40) Un sujeto que está asido de él mismo en el orden que se ubica como sujeto tomado de 'algo' más.

"El yo total no se ha de ver nunca en la superficie del cuerpo o en sus ademanes; pero, cuando no es visible en absoluto, los sentimientos ordinarios de corporeidad –de ser <<con>> y <<en>> el flujo de la conducta diaria- se dislocan o disuelven." Giddens, Anthony. (1998) **Modernidad e Identidad del yo**. *El yo y la sociedad en la época contemporánea*. Editorial Península. Barcelona. p. 82 El sujeto se constituye internamente, ése mismo es el que nos lleva a la cueva escondida de nuestro ser para hallar nuestro Eros.

¹²¹ "Educar es, (...) introducir a un universo cultural, un universo en el que los hombres han conseguido amansar hasta cierto punto la pasión y la muerte, la angustia ante el infinito, el terror ante las propias obras, la terrible necesidad y la inmensa dificultad de vivir juntos (...)" (Meirieu, 2001: 25) Esto es preciso también para poder considerarse de manera intersubjetiva.

¹²² Lyotard, Jean-François. (1989) **La Fenomenología**. Paidós Studio. Barcelona. p. 44

Es así que de algún modo, ese sujeto que está siendo cobijado por toda la cultura que lo envuelve; al ser trastocado por el erotismo, primero invitado a traspasar los límites impuestos para después llegar a convertirse en otro y en el otro; y según Filloux "... cuando un formador (...), realiza un retorno sobre sí mismo, sobre sus motivaciones, deseos, angustias, maneras de tener miedo del otro, o no, tratamiento del otro como un objeto de poder o no; cuando hace, entonces, ese trabajo está efectuando un trabajo sobre sí mismo, que de alguna manera lo constituye en sujeto real como persona con respecto a sí mismo y no como una máquina." (Filloux, 1996: 37) Es decir, te constituyes en tanto el otro.

Es también una forma empática en la que a partir de compartir el acto pedagógico se llega a realizar una conexión en la que se halla presente Eros para tejer toda una red de deseo¹²³ en la que "... se puede decir que la intersubjetividad está siempre ligada al diálogo y a todo proceso de la dialéctica del retorno sobre sí mismo, de la lucha por el reconocimiento." (Baudrillard, 1992: 41) Y es en ese re-conocimiento de sí se ubica el plano erótico en todo el entramado de deseo que el ser humano encierra.

En ese diálogo atravesado de intersubjetividad se encuentra lo ya tan nombrado a lo largo de nuestra construcción y es preciso reconocer que "en este contexto, hablar de erotismo en el aula es nadar contra corriente, es traer a la memoria

¹²³ "... entre la pasión y el deseo hay diferencias, pero que un análisis de la pasión puede hacer aparecer algunos fantasmas y algunos elementos de lo imaginario que están normalmente ocultos en la simple conciencia deseante." (Filloux, 1996: 72) Deseo sería lo más correcto para designar y enmarcar la cuestión del acto pedagógico. Así también si nos colocamos desde la seducción; "cualquier seducción, cualquier forma de seducción, que es un proceso enormemente *ritualizado*, se borra cada vez más tras el imperativo sexual *naturalizado*, tras la realización inmediata e imperativa de un deseo." Baudrillard, Jean. (1992) **De la Seducción**. Red Editorial Iberoamericana (REI). México. p. 42 Por ello es preciso ubicarnos en el plano de lo deseante, para acogernos a la sutileza de una aprehensión buscada que nos remita a un placer que se torne pleno y lleno de satisfacciones.

heridas del corazón, es conformarnos con la pulsión de muerte, es tal vez hablar de deseos secretos que no fueron respetados y fueron silenciados, arrinconados en la cueva del deseo. Todo un mundo emocional, una racionalidad inconsciente, una racionalidad erótica que ha acompañado silenciosamente el acto de conocimiento.” (Escobar, 2005: 126) Es este el momento de reconocerlo para sacarlo a flote.

3.3 LO QUE AL SUJETO DE LA PEDAGOGÍA LE CONCIERNE SOBRE EL EROTISMO

Una vez que hemos mencionado la constitución conceptual de esta Pedagogía del Erotismo y explicado el sentido que el propio erotismo tiene con respecto a la formación y la subjetividad; ello lo encontramos pues intersubjetivamente conectado y hemos de considerar que *"... era raro escuchar que necesitábamos del erotismo en el aula para darle vida al acto educativo, pero poco a poco descubrimos que tenemos una enorme responsabilidad y un compromiso (...): el erotismo es necesario tomarlo en cuenta en el acto pedagógico, borrar las barreras que nos hacen pensar que el erotismo es algo malo, como si pudiéramos vivir sin la felicidad que produce el erotismo ..."* (Escobar, 2005: 145)

Es por ello que lo hemos considerado un planteamiento de actualidad contextual, ya que a pesar de creerlo suspendido en el tiempo y el espacio, bien se ajusta a esta realidad en la que nos hallamos sumergidos. *"Hoy se hace más necesario (...) un aprender a pensar (...) desde la multiplicidad, heterogeneidad, complejidad..., pero también desde la corporeidad de los sentidos. (...) Un pensar desde el cuerpo, que no sea un nuevo reduccionismo."* (Medina, 2006: 49) Ha de pensarse como un cuerpo erógeno inmerso en la memoria histórica del sujeto que conduzca a una forma distinta de significaciones en el plano educativo.

<< Si nuestro modo de interpretar el *eros* es acertado y, (...) la tendencia a apropiarse para siempre lo bueno constituye el amor humano de sí mismo, en su sentido más alto, (...) lo eternamente bello y bueno, no puede ser otra cosa que la entrada de este mismo yo. El sentido de esta gradación de la "pedagogía" el *eros* de que habla Platón está en el moldeamiento del verdadero ser humano a base de la materia prima de

la individualidad, en la cimentación de la personalidad sobre lo que hay de eterno en nosotros. >> (Jaeger, 2004: 586)¹²⁴

Es pues momento de hablar con todo el peso que ha requerido desde el inicio la presente resignificación, hemos de mirar el acto educativo a través de una lente erótica que nos permita volver la mirada para *"... entender mejor nuestra racionalidad inconsciente, a comprender nuestra historia emocional, la carencia de nuestros afectos, el miedo que sentimos al expresarlos, así nos ayuda a comprender las causas de nuestro silencio, agresividad, soledad. En el salón de clases generalmente el maestro nos silencia con su autoritarismo, aplasta el deseo que el estudiante siente de conocer, anulando el deseo de participar..."* (Escobar, 2005: 146)

A lo largo de nuestras trayectorias hemos visto que "el control rutinario del cuerpo es fundamental para el mantenimiento de la coraza protectora en las situaciones de interacción diaria..."¹²⁵; al destaparnos, mostramos esa vulnerabilidad que en realidad nos llevará a conseguir externar eso que muy en el fondo está desesperado por exponer el deseo y el éxtasis que conduce a la liberación del ser¹²⁶.

¹²⁴ Hemos estado aludiendo a la cuestión tanto individual como social en las que se constituye el sujeto, ya que no se hallan aisladas la una de la otra.

¹²⁵ Giddens, Anthony. **op. cit.** p. 77 Es un control que se asume como parte constitutiva de los actos educativos.

¹²⁶ "La disciplina estética instala el *orden de la sensualidad* contra el *orden de la razón*. Introducida a la filosofía de la cultura, esta noción aspira a la liberación de los sentidos, quienes, lejos de destruir la civilización, le darían una base más firme y aumentarían en gran medida sus potencialidades." (Marcuse, 2001: 172)

"Amar la propia obra es amarse a sí mismo porque se es el autor, y es también amar a otro ser que no hay peligro que escape. (...) Esa creación es una aventura dolorosa (...) esmerarse para que la obra sea lo más lograda posible, cólera ante la resistencia del otro y la lentitud de sus progresos, apasionamiento cuando las cosas empiezan a desbloquearse (...) y <<éxtasis>>, a

A través de la pedagogía tenemos la posibilidad de alcanzar tal emancipación, puesto que "... es *praxis* (...) ha de trabajar sin cesar sobre las condiciones de desarrollo de las personas y, (...) ha de limitar su propio poder para dejar que el otro ocupe su puesto. (...) Es acción precaria y difícil, es acción obstinada y tenaz, pero desconfía, (...) de la prisa en terminar." (Meirieu, 2001: 140)¹²⁷

En tal caso es prudente esta nueva forma de tratar de entender en la cuestión pedagógica de los actos educativos a partir de esta fuerza interna que el sujeto humano posee como ningún otro ser vivo, en ese devenir entre la vida y la misma muerte; el erotismo se encuentra en esa línea tan delgada e incluso invisible.

Paz menciona que "nos perdemos como personas y nos recobramos como sensaciones. A medida que la sensación se hace más intensa, el cuerpo que abrazamos se hace más y más inmenso. Sensación de infinitud: perdemos cuerpo en ese cuerpo (...) un instante después, la substancia se desvanece, el cuerpo vuelve a ser cuerpo y reaparece la presencia." (Paz, 1993: 205)¹²⁸ De esta manera hemos de conseguir apropiarnos del conocimiento, como un movimiento de sensaciones en las que todo nuestro ser se encuentre partícipe.

Es imperioso hablar sobre erotismo, ahora es el momento exacto, ya no es obligada la ocultación; bien lo ha dicho Marcuse (esto en 1955), vivimos un

veces, cuando el otro colma nuestros deseos y se acurruca dentro de nuestro proyecto (...)" (Meirieu, 2001: 33) El erotismo permite estar dentro de ese vaivén de vida en el que la posibilidad de expresión sublime va a dar pie a la reconfiguración del sujeto de la pedagogía.

¹²⁷ Es momento de reconocernos sujetos de la pedagogía, a través de la misma es como nos hemos podido instalar en un espacio que permite crecer y ser parte de nuestros propios procesos; es una posibilidad que coadyuva al ser para estar completamente en el sitio donde se coloque.

¹²⁸ La muerte pequeña a la que Bataille ha aludido.

tiempo en el que es preciso deshacernos de la represión y dar un giro para que la cultura se consolide a partir de la libertad, de la cual ya es capaz el sujeto de hacerse responsable, quiere decir que ya ha pasado un amplio lapso y es por ello mucho más importante que se vaya fortaleciendo esta idea.

"En la conciencia subjetiva de los individuos, la segmentación de la vida moderna se manifiesta como una pluralización de los mundos de la vida, donde las distintas realidades se legitiman de formas igualmente diversas y donde el universo simbólico encuentra crecientes dificultades para construir una cosmovisión que abarque a todas"¹²⁹; al estar ante tal dificultad, lo erótico es justo que se retome como un nuevo surgimiento para el acto pedagógico; urge esa necesidad de significación.

Es entonces que a partir de los mitos como el de Eros, nosotros nos encontramos bajo esta conformación en el alcance de nuestra categoría construida y es como aludimos al diálogo de "El Banquete o de la Erótica" cuando es el turno de Diotima para hablar:

"Cuando el nacimiento de Afrodita, hubo entre los dioses un gran festín, en el que se encontraba (...) Poros (...) Después de la comida, Penia se puso a la puerta para mendigar algunos desperdicios. En este momento, Poros, embriagado con el néctar, (...) salió de la sala, y entró en el jardín de Zeus, donde el sueño no tardó en cerrar sus cargados ojos. Entonces, Penia, estrechada con su estado de penuria, se propuso tener un hijo de Poros. Fue a

¹²⁹ Gleizer Salzman, Marcela. (1997) **Identidad, subjetividad y sentido en las sociedades complejas**. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO). Juan Pablos Editor. México. p. 160 "... el acto pedagógico no es una parte más. Es el lugar en que *el todo de lo educativo se hace presente*, aun cuando haya que hacer un considerable esfuerzo para verlo o interpretarlo." (Medina, 2006: 54) Esto nos lleva de nueva cuenta a pensar en el principio hologramático de Edgar Morin cuando nos dice que el todo está en las partes.

acostarse con él, y se hizo madre de Eros." (Platón, 1984: 372)¹³⁰ Éste se convierte entonces en el mito fundacional de la presente construcción teórica, sobre lo cual reconocemos la naturaleza de contradicción aparente, lo polarizante en que se coloca la abundancia y la miseria, la vida y la muerte en la que nos sumerge el erotismo.

Sólo unas cuantas palabras finales, recordemos que Bataille dice: "... las prohibiciones, en las que se sostiene el mundo de la razón, no son, con todo, racionales" (Bataille, **El Erotismo**: 67); requerimos de la transgresión para abandonar ataduras que no nos han dejado liberarnos y expresarnos en un tono erótico.

Podemos decir entonces que "debemos a Platón la idea del erotismo como un impulso vital que asciende, escalón por escalón, hacia la contemplación del sumo bien. Esta idea contiene otra: la de la paulatina purificación del alma..." (Paz, 1993: 20)¹³¹; en esa posibilidad de ascenso intersubjetivo, sublime que permite componernos como otro tipo de sujetos al acercarnos al conocimiento y se halla presente en la constitución de 'una' <<Pedagogía del Erotismo>>.

¹³⁰Se dice que por descender de Poros (la abundancia) y Penia (la miseria), su naturaleza es estar peleado con la miseria y sentir del mismo modo que está en la mayor efusión de vida.

¹³¹ "... Erixímaco sostiene sistemáticamente el poder generador de Eros como principio del devenir de todo el mundo físico, como la potencia creadora de aquel amor primigenio que con su ritmo periódico de llenado y vaciado lo penetra y lo anima a todo." (Jaeger, 2004: 574)

CONCLUSIONES

Reflexionando un tanto sobre la pedagogía, se ha de mencionar que colocados en un plano subjetivo siempre nos hallamos en búsqueda de 'algo', ya que como seres incompletos siempre indagamos nuevas respuestas a nuestras inquietudes; siempre nos encontramos con nuevas cosas, así como también construimos distintas formas de ver las realidades que se nos presentan día a día; nada es inmutable, no existen verdades que se puedan considerar absolutas, todo es susceptible de ser revisado, frágil, perecedero y por todo ello sujeto a controversia.

Actualmente se puede afirmar que para el acercamiento a la pedagogía es común que se tenga que sentir lo doloroso del proceso formativo, porque se presenta otra cara de la realidad que comúnmente se vive y la dirección va hacia 'ser otro dentro de sí mismo', es eso que hace que se rompa con esquemas que se han venido reproduciendo por mucho tiempo y que a su vez se exige no caer en los mismos errores.

Se puede decir que se ha probado el dulce néctar que la aprehensión del conocimiento brinda, te hace embriagarte de ello, ya no es posible abandonarlo porque además de probarlo, se ha sentido, se ha tocado y te has dejado abrazar por él y la sensación que produjo es de un éxtasis que se desea prolongar ininterrumpidamente, después de la primera impresión causada de dolor ahora te hundes en sus aguas que te bañan de la gran tradición que hace del saber tu morada, ese lugar en el que disfrutas y te sientes bien con el simple hecho de estar por un instante solamente, tal como el propio erotismo.

Por desgracia esa misma quietud que te da el saber se convierte ante otros en desprecio, en esa inconformidad que se vive con algunos que te rodean, ya que por el hecho de sentirse en ese éxtasis que produce lo adquirido a través de la

cultura, se es otro, y ese otro ya no encaja en el mundo que siempre permaneció, ahora se convierte para los demás en un ser indeseable e insoportable porque no se conforma con lo dado, porque si las cosas para los demás ya están acabadas, se tiene que buscar un "pero" para cambiarlo; sin embargo ya no se puede y no se debe volver a ser igual que antes, se estaría dando pasos en falso y se alejaría de lo que acercaba a los griegos a lo divino, esa teoría que busca la belleza, misma que podría verse traducida en el Eros que todos llevamos por el solo hecho de ser humanos y que está en constante movimiento en nuestro ser, el mismo que ya no es posible seguir ahogando y que sobre todo es preciso en este mismo instante sacarlo desde el fondo donde está olvidado y agonizante, como una pasión que brota desde lo bajo, para que se halle presente dentro de toda la existencia y el paso por la educación.

En este momento se requiere puntualizar algunas cuestiones sobre la presente tesis, es por ello que requerimos hablar sobre la singularidad que se le ha colocado a la construcción categórica que se ha trabajado, se habla de "Una Pedagogía del Erotismo" porque denota el plano subjetivo que cada uno de nosotros va teniendo en los procesos por los que se acerca al conocimiento, para posteriormente en la intersubjetividad que el propio acto educativo propicia conseguir una aprehensión del saber, en el entendido de llevar a cabo todo el proceso atravesado por la manifestación de Eros con respecto a los implicados en los actos educativos y nótese que incluso puede verse como un concepto engañoso, por ello es que nos dimos a la tarea de realizar todo este trabajo con la intención de desmitificar todo cuanto nos fue posible y lograr así llevar a cabo el traslado pertinente para colocarlo entre los sujetos pedagógicos.

Además, nuevamente aludiendo a la cuestión de tratarla de modo singular (*UNA PEDAGOGÍA DEL EROTISMO*), es porque sólo y únicamente es ésta a la que hemos estado dándole construcción y forma. De igual manera que al recordar el problema desde el cual ha surgido la idea de abordar la temática,

fue un solo momento, con actores igualmente singulares pero se puede reflexionar y aseverar en un instante dado que las situaciones pueden darse tal vez no de forma repetida sino también con su propia peculiaridad, en otros espacios y momentos, permitiendo así que en cualquier espacio donde existe una interacción entre sujetos pedagógicos esté esa posibilidad de vivir la Pedagogía del Erotismo que le impriman los implicados en ese instante y sobre todo haciendo hincapié en lo que se viene reiterando sobre el fomento de las pasiones, que se ha estado refiriendo en gran medida a la tarea del profesor, ya que la apatía logra la esterilización completa del gusto por el saber.

Ahora bien, en torno al develamiento conceptual se piensa que el alcance que se ha logrado es de suma importancia reconocerlo para verlo reflejado en la práctica pedagógica en tanto nos acerque a los propios actos educativos, en este caso podríamos pensar en una frase que logre enmarcar todo el esbozo teórico que se ha llevado a cabo: "Una Pedagogía del Erotismo, pulsión de muerte que te incita a la trascendencia en la vida".

De ahí mismo podemos pensar que para realizar el cierre de la presente investigación se considera preciso evocar nuevamente, como en todo momento se hizo, a Eros; recordando al diálogo de la Erótica cuando en palabras de Diotima como anteriormente se ha referido, la dualidad de este dios desde su nacimiento, recordemos que se dice que provino de la unión de la abundancia y la miseria, Poros y Penia; tan distantes que pueden pensarse, pero tan cercanos como el mismo Eros y Tanatos, no obstante tales concepciones no hemos de verlas en sus extremos polarizantes sino como los pares dialécticos que permiten una transformación mutua; como los propios Eros y Logos que nos han llevado por el camino hacia estas últimas reflexiones y desde las cuales se pueden plantear muchas más interrogantes para conseguir abandonar la centralidad de las voces que suenan en el exterior y no permiten ver más allá.

De modo que se abre la posibilidad para plantear qué finalidad tendrá el trabajo actual dentro de los actos pedagógicos si no cabe la posibilidad de constituir una identidad en la que se mueva dinámicamente el deseo y la seducción, otra cuestión más; qué sentido tienen los actos pedagógicos si no figura la presencia de Eros.

Tal vez estén quedando abiertas más cuestiones que las que se respondan, pero se considera que hay mucho más por abordar para futuras reflexiones puesto que esto que se presenta se trata de algo no acabado, en el entendido de la refutación y la susceptibilidad a ser revisado desde otras ópticas distintas a lo que de manera particular se logra.

De esto mismo podemos proyectar que al construirnos en la subjetividad e intersubjetividad se ha planteado la necesidad de esa toma de conciencia que evidentemente la pensamos como una praxis que se ha edificado a través de la confrontación dialéctica llevada a cabo en el interior de sí mismo, incluso como un acto necesario a partir de esa fuerza interna del erotismo que llevamos inherentemente, en ese ritual que se consolida en el aula.

Se piensa de igual modo que la postura epistemológica desde la cual se ha trabajado (el racionalismo aplicado) permitió el crecimiento de la construcción categórica de "Una Pedagogía del Erotismo", porque era en gran medida necesario documentar desde el acercamiento a fuentes teóricas como las desarrolladas en Georges Bataille para comprender cómo es que define al erotismo para lograr el vínculo que se requirió al relacionarlo con la pedagogía que se nos presentó con Octavi Fullat.

En este caso también nos hemos valido genealógicamente de los fundamentos foucaultianos para descubrir de los discursos encubridores al erotismo hasta

quedarnos en éste y los vínculos más cercanos con los actos de aprehensión del conocimiento, mismos que hallamos en la filosofía socrático-platónica que nos acercó Werner Jaeger.

De igual manera que fenomenológicamente hemos suspendido el concepto de erotismo para desentrañarlo y llegar a su raíz ontológica para descubrir su "ser ahí" que resultaba preciso hacer para poder realizar la presente construcción; al igual que se piensa debe hacerse hincapié en que la utilización de la hermenéutica resultó primordial para realizar las interpretaciones necesarias que se manifiestan simbólicamente en los actos educativos y por medio del lenguaje es como se expresan también los sujetos que están implicados en la cotidianidad de los procesos atravesados de erotismo en el aula.

Se considera que el alcance de la temática planteada desde el mismo título se ha logrado, de una forma no acabada, ya que la comprensión de la esencia del erotismo nos lleva a interpretarla como una trascendencia del ser humano en los procesos subjetivos e intersubjetivos que lleva a cabo dentro de los actos educativos, siendo sujeto pedagógico, como una efusión de vida en la que en ocasiones se siente al borde de la muerte por los avances y/o retrocesos que se pueden llegar a dar cuando se halla inmerso en ellos, aunque se sepa que es difícil tratar de hacer llegar a otro el deseo cuando de su parte no existe interés alguno.

Pero nuevamente sería mejor plantearlo como esa filosofía platónica en la que a partir de Eros se está en búsqueda constante por obtener el hermoso conocimiento, mismo que en ocasiones se cree que se está poseyendo, que se encuentra deseado y ello puede ocasionar placer mientras se encuentra en medio de la suerte de un juego seductor dentro del acto educativo, haciendo de las pasiones actos inteligentes, que se valen en estos actos específicamente,

de la persuasión, de un tipo de hipnosis, de la intuición de quien se halla al frente para lograr el juego seductor.

Como se ha planteado en alguna parte de este trabajo, se considera que se ha realizado un recorrido importante del erotismo hacia la pedagogía sin embargo, no se realizó de forma histórica porque ya otros autores lo han realizado; de manera que a partir de los logros que se han alcanzado en torno a esta investigación se puede decir que se puede conseguir un apetencia del conocimiento en sentido erótico quitando los tabúes que no nos dejan avanzar ni pensar como sujetos libres y que una vez pensando sintiendo las crisis por las cuales se llega a atravesar antes de la conquista de la propia libertad, es posible hallar la oportunidad de saber saborear el saber y encontrar el sentido que tiene la aprehensión del conocimiento.

Así también vale la pena decir que desde el campo de la pedagogía es importante ir construyendo relaciones pero en sentido pedagógico, ya que éstas son las que van permitiendo que se manifieste Eros en nuestro ser y sobre todo hay que pensar que también se requieren para coadyuvar en la emancipación de los sujetos, que pueden ser otros y nosotros mismos.

De manera que el sentido de la pedagogía del erotismo es conservar y transmitir el deseo intelectual a lo humanamente aprehensible.

REFERENCIAS CONSULTADAS

- 📖 Abbagnano, N. y Visalberghi, A. (1999) **Historia de la Pedagogía**. Fondo de Cultura Económica. México.

- 📖 Aguilar, Mariflor; Beller, Walter; et. al. (1990) **Crítica del sujeto**. Facultad de Filosofía y Letras, UNAM. México.

- 📖 Alberoni, Francesco. (1994) **El Erotismo**. Editorial Gedisa. Barcelona.

- 📖 Alighieri, Dante. (1989) **La Divina Comedia**. Editorial Porrúa. México.

- 📖 Bachelard, Gastón. (1978) **El racionalismo aplicado**. Paidós. Buenos Aires.

- 📖 Baigorriá, Osvaldo. (2002) **Georges Bataille y el erotismo**. Campo de ideas. Madrid.

- 📖 Bataille, Georges. (2002) **El Erotismo**. Ensayo Tusquets Editores. Barcelona.

- 📖 Bataille, Georges. (2002) **Las Lágrimas de Eros**. Ensayo Tusquets Editores. Barcelona.

- 📖 Bataille, Georges. (2006) **Historia del Ojo**. Ediciones Coyoacán. México.

- 📖 Baudrillard, Jean. (1992) **De la Seducción**. Red Editorial Iberoamericana (REI). México.

- 📖 Baz, Margarita. (2000) *Metáforas del cuerpo. Un estudio sobre la mujer y la danza*. PUEG. México.

- ☞ Bourdieu, Pierre, Chamboredon, Jean-Claude y Passeron, Jean-Claude. (1983) **El Oficio de Sociólogo**. Siglo XXI Editores. México.

- ☞ Caillois, Roger. (1984) **El hombre y lo sagrado**. Fondo de Cultura Económica. México.

- ☞ Careaga, Gabriel. (1981) **Erotismo, violencia y política en el cine**. Cuadernos de Joaquín Mortiz. México.

- ☞ Château, Jean. (1996) **Los grandes pedagogos**. Fondo de Cultura Económica. México.

- ☞ Cuche, Denys. (1999) **La noción de cultura en las Ciencias Sociales**. Ediciones Nueva Visión. Buenos Aires.

- ☞ **Diccionario Enciclopédico Quillet**. (1981) En doce tomos. Editorial Cumbre. México.

- ☞ **Diccionario Interactivo Enríquez**. (2000) Rezza Editores. México.

- ☞ **Disidencia sexual e identidades sexuales y genéricas**. (2006) Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación CONAPRED. México.

- ☞ Duque, Félix. (1994) **La humana piel de la palabra**. Universidad Autónoma de Chapingo. México.

- ☞ Eisler, Riane. (1998) **Placer Sagrado**. *Nuevos caminos hacia el empoderamiento y el amor. Vol. 2* Editorial Cuatro Vientos. México.

- 📖 **Enciclopedia Universal Danae.** (1973) Vol. I. Ediciones Danae. Barcelona.

- 📖 Engels, Federico. (1982) **El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado.** Editorial Cártago. México.

- 📖 Escobar Guerrero, Miguel. (2005) **Eros en el aula.** *Diálogos con YMAR.* Ediciones La Burbuja. España.

- 📖 Ferrater Mora, José. (1982) **Diccionario de Filosofía.** Vol. 2. Alianza Editorial. Madrid.

- 📖 Filloux, Jean Claude. (1996) **Intersubjetividad y Formación.** Novedades Educativas. Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Argentina.

- 📖 Follari, Roberto. (1997) **Psicoanálisis y Sociedad: Crítica del dispositivo Pedagógico.** Lugar Editorial. Buenos Aires.

- 📖 Foucault, Michel. (1996) **Genealogía del racismo.** Editorial Altamira. Argentina.

- 📖 Foucault, Michel. (1987) **Historia de la Sexualidad.** *La Voluntad de Saber.* Volumen 1. Editorial Siglo XXI. México.

- 📖 Foucault, Michel. (2004) **La hermenéutica del sujeto.** Fondo de Cultura Económica. México.

- 📖 Foucault, Michel. (1979) **Microfísica del poder.** Editorial La Piqueta. España.

- 📖 Foucault, Michel. (2002) **Vigilar y Castigar**. Editorial Siglo XXI. México.

- 📖 Frabboni, Franco y Pinto Minerva, Franca. (2006) **Introducción a la Pedagogía General**. Siglo XXI. México.

- 📖 Freire, Paulo. (1999) **La importancia de leer y el proceso de liberación**. Siglo XXI editores. México.

- 📖 Freud, Sigmund. (1986) **Obras Completas**. Amorrortu Editores. Buenos Aires.

- 📖 Fullat, Octavi. (1983) **Filosofías de la educación**. Ediciones CEAC. Barcelona.

- 📖 Fullat, Octavi. (2004) **Homo Educandus**. *Antropología Filosófica de la educación*. Universidad Iberoamericana, Universidad Pedagógica Nacional, Lupus Magister. México.

- 📖 Gadamer, Hans-Georg. (1997) **Verdad y Método**. Tomo 1. Editorial Sígueme. Salamanca.

- 📖 Giddens, Anthony. (1998) **Modernidad e Identidad del yo**. *El yo y la sociedad en la época contemporánea*. Editorial Península. Barcelona.

- 📖 Giroux, Henry. (2001) **Cultura, Política y Práctica Educativa**. Editorial Graó. Barcelona.

- 📖 Gleizer Salzman, Marcela. (1997) **Identidad, subjetividad y sentido en las sociedades complejas**. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO). Juan Pablos Editor. México.

- 📖 Heidegger, Martin. (2005) **El Ser y el Tiempo**. Fondo de Cultura Económica. México.

- 📖 Hesíodo. (1982) **Teogonía**. Editorial Porrúa. México.

- 📖 Iacub, Ricardo. (2006) *Erótica y Vejez. Perspectivas de Occidente*. Paidós. Buenos Aires.

- 📖 Imbasciati, Antonio. (1981) **Eros y Logos**. Editorial Herder. Barcelona.

- 📖 Jaeger, Werner. (2004) **Paideia**. Fondo de Cultura Económica. México.

- 📖 Julien, Nadia. (1998) **Enciclopedia de los Mitos**. Editorial Océano. México.

- 📖 Kant, Emmanuel. (2002) **Filosofía de la Historia**. Fondo de Cultura Económica. México.

- 📖 Kant, Immanuel. **Pedagogía**. Editorial Akal. España, 2003.

- 📖 **La Biblia**. (1995) Artes gráficas Carasa. España.

- 📖 Larrosa, Jorge. (2003) **Entre las lenguas. Lenguaje y educación después de Babel**. Editorial Laertes. Barcelona.

- 📖 Larrosa, Jorge. (2000) **Pedagogía profana. Estudios sobre lenguaje, subjetividad, formación**. Ediciones Novedades Educativas. Buenos Aires.

- 📖 Larrosa, Jorge y Skliar, Carlos. (2005) **Entre Pedagogía y Literatura**. Editorial Miño y Dávila. Argentina.

- 📖 Lèvinas, Emmanuel. (1993) **El tiempo y el Otro**. Ediciones Paidós. ICE de la Universidad Autónoma de Barcelona. Barcelona.

- 📖 Lèvinas, Emmanuel. (1993) **Humanismo del otro hombre**. Caparrós Editores. Madrid.

- 📖 Lo Duca, Giuseppe. (1970) **Historia del Erotismo**. Ediciones Siglo Veinte. Buenos Aires.

- 📖 Lyotard, Jean-François. (1989) **La Fenomenología**. Paidós Studio. Barcelona.

- 📖 Marcuse, Herbert. (2001) **Eros y Civilización**. Editorial Ariel. Barcelona.

- 📖 Martiarena, Óscar. (1995) **Michel Foucault: Historiador de la subjetividad**. ITESM Campus Estado de México. México.

- 📖 Mayer, Frederick. (1967) **Historia del pensamiento pedagógico**. Editorial Kapelusz. Buenos Aires.

- 📖 Medina, Jorge. (2006) **El malestar en la pedagogía**. El acto de educar desde *otra* identidad docente. Noveduc. Buenos Aires.

- 📖 Meirieu, Philippe. (2001) **Frankenstein educador**. Editorial Laertes. Barcelona.

- 📖 Morin, Edgar. (2004) **El Método V. La humanidad de la humanidad**. Editorial Círculo de Lectores. Barcelona.

- ☞ Morin, Edgar. (2001) **Introducción al pensamiento complejo**. Editorial Gedisa. Barcelona.

- ☞ Nietzsche, Friedrich. (2002) **Genealogía de la moral**. Editorial Tomo. México.

- ☞ Nietzsche, Friedrich. (2003) **Más allá del bien y del mal**. Editorial Tomo. México.

- ☞ Paz, Octavio. (1996) **El arco y la lira**. Fondo de Cultura Económica. México.

- ☞ Paz, Octavio. (1993) **La llama doble**. *Amor y Erotismo*. Seix Barral, Biblioteca Breve. México.

- ☞ Platón. (1984) **Diálogos**. Porrúa. México.

- ☞ Puiggrós, Adriana. **Imaginación y Crisis en la Educación Latinoamericana**. Aique Grupo Editor. Buenos Aires, 1994.

- ☞ Puiggrós, Adriana. (1980) **Imperialismo, Educación y Neoliberalismo en América Latina**. Paidós. México.

- ☞ Quesada, Julio. (2001) **La belleza y los humillados**. Editorial Ariel. Barcelona.

- ☞ Ramírez, Santiago. (1983) **Infancia es Destino**. Editorial Siglo XXI. México.

- ☞ Read, Herbert. (1974) **Al diablo con la cultura**. Editorial Proyección. Buenos Aires.

- 📖 Romero Pérez, Clara. (2004) **Conocimiento, acción y racionalidad en educación**. Biblioteca Nueva. Madrid.

- 📖 Sade, Marqués de. (1985) **Obras Completas**. Lagusa Ediciones. México.

- 📖 Salmerón, Miguel. (2002) **La novela de Formación y peripecia**. Machado libros, literatura y debate crítico. Madrid.

- 📖 Savater, Fernando. (1997) **El valor de educar**. Instituto de Estudios Educativos y Sindicales de América. México.

- 📖 Thinès, Georges y Lempereur, Agnès. (1975) **Diccionario General de Ciencias Humanas**. Ediciones Cátedra. Madrid.

- 📖 Velázquez Reyes, Luz María. (2007) **Como vivo la escuela: oficio de estudiante y microculturas estudiantiles**. Lucerna Diogenis. México.

- 🌐 [http://: www.upncelaya.edu.mx/episteme](http://www.upncelaya.edu.mx/episteme)